CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE DINÁMICAS SOCIALES-CIDS

ECONOMIA, TRABAJO Y SOCIEDAD.

LINEA

LOGICAS Y DINÁMICAS DE LAS ECONOMIAS NO HEGEMONICAS

ASESOR.
RAPHAEL FERBAS.

MÁS ALLÁ DE LA MADERA.

LA CARPINTERIA EN EL BARRIO BELÉN.

DAVID FERNANDO QUIMBAY SUESCÚN.

PARA OPTAR AL TITULO DE
TRABAJADOR SOCIAL.

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

BOGOTÁ
2018-2019.

Presentación.

Antes de dar inicio a la lectura del documento me es necesario hacer una presentación y a su vez un reconocimiento al bario Belén y su gente, pues la investigación y escritura de lo presentado en este documento es un resultado relevante para una etapa fundamental en mi vida, sin embargo, el conocer el barrio y la gente que en el habita reforzó en mí las múltiples oportunidades que existen y pueden ser gestadas desde las comunidades para sí en pro de su bienestar, dándome un panorama sobre qué hacer después de culminar esta etapa.

Pues son las diferentes personalidades y los talentos que existen en el barrio Belén trabajando juntos los que hacen posible que las cosas sean mejores cada día, a pesar de las adversidades que trae a diario esta gran ciudad y su agresiva economía.

Serán entonces las características de esta unión las que encontrará el lector en este documento, ejemplificadas en el oficio de la carpintería como uno de los talentos más resaltados por sus habitantes y que sin duda alguna representa y es portador de la esencia del barrio.

Agradecimientos.

A mi mamá que además de darme la vida me da razones para vivirla día a día siendo feliz con su alegría.

A mi hermana por ser un ejemplo de vida desde que mi memoria le recuerda por primera vez.

A mi padre por su existencia.

A los profes por permitirme ver y darme a entender otra tonalidad de lo que es el mundo.

A quienes me aguantaron y padecieron a mi lado los largos caminos del presente documento, es decir, esos muchachos y muchachas que puedo llamar amigos.[1]

[1] Catalina Salazar Silva, Bryan Pérez, *Laura Estefanía Cruz Marín*, Carlos Martínez, María Paula López, Daniela Kinneret, Laura Barbosa, Ana Arango, Francisco Cantor, Nicole Pinilla, y Juan pablo Garzón.

Más allá de la madera.

La Carpintería en el barrio Belén.

Contenido

Presentación. 2
Agradecimientos. 3
Introducción 5
1. CAPÍTULO I. La carpintería en el barrio Belén, un oficio de tradición. 15
1.1. Capitulo I. Una pieza de la historia Beleña. 15
2. CAPÍTULO II. Un oficio tradicional en el siglo XXI. 24
2.1. El neoliberalismo, un riesgo para el pensar colectivo en la carpintería. 24
2.2. La carpintería de tradición. Otra perspectiva de vida alrededor del oficio. 28
2.3. ¿Es la Fábrica de Confianza una propuesta de adaptación necesaria para un oficio de tradición? 53
3. CAPÍTULO III. ¿son la carpintería tradicional y Fábrica de Confianza parte de una economía popular? 62
3.1. ¿Qué entendemos por economía popular? 62
3.2. Relación entre la economía popular y la carpintería tradicional 68
3.3. La Fábrica de Confianza, rasgos de una economía popular 73
4. Conclusiones. 82
Reflexiones desde el Trabajo Social. 90
Preguntas emergentes y continuación de la investigación. 91
5. Bibliografía. 92
Anexos. 96

Introducción

El presente documento expone los resultados generados de la investigación “Más allá de la madera. La carpintería en el barrio Belén:”, en donde abordaremos el devenir histórico de la carpintería en el barrio como un elemento trascendental en él y sus habitantes, de qué manera se ha visto en la necesidad de transformarse y adaptarse al neoliberalismo, de qué manera ha conservado características que le posicionan en una contra lógica a él y cómo ello se ve reflejado en un modelo de economía popular.

El documento girará, alrededor de la transmisión cultural, vista y expresada desde la carpintería del barrio como un elemento presente en él desde su constitución, a su vez encontraremos un análisis frente a sus cambios y variaciones en cuanto a un relevo generacional configurado a partir del concepto de Barrio Popular reflejado en un oficio.

Para llegar a ello, se elaboraron en primera instancia unos antecedentes generales del territorio a trabajar, en este caso el Barrio Belén ubicado en la localidad de La Candelaria, podremos resaltar que es un espacio diverso donde actores como población universitaria, empresas, estamentos de poder, artistas, ciudadanos, vendedores ambulantes y de más [...] conviven diariamente.

Es detrás de esta convivencia de actores y calles coloridas que se encuentran una serie de condiciones sociales y económicas representadas a partir en las medidas brindadas por los archivos estadísticos nacionales y distritales, donde según la encuesta nacional de calidad de vida – Bogotá 2007 (DANE, 2007). el 32.8% de la población que habita la localidad vive en condiciones regulares o malas, situación que se ha mantenido o ha empeorado en los últimos cinco años para el 62,3% de la población en la localidad.

Por otro lado, para el 2011 según la Secretaria Distrital de Planeación, la localidad de La Candelaria tendría un índice de pobreza por persona entorno a las necesidades básicas

insatisfechas del 6,8% y de personas pobres por ingresos del 22,1% (Secretaría Distrital de Planeación, 2011), donde la mayoría de su población se encuentra entre los veinte y los treinta y cuatro años de edad (Secretaria de educación, 2016)

La Candelaria hace parte de las localidades que superan el 30% en la estadística de pobreza siendo la más alta junto a Ciudad Bolívar con 33,9%, los mártires con 31,8%, Kennedy con 32,9%, Usme con 38,8% y Santa Fe con 34,1%. (Secretaría Distrital de Planeación, 2011)

Elemento que no tendrá gran variación para el año 2014 dado que, según la encuesta multipropósito del 2014, La Candelaria ocupará el puesto número siete referente al índice de "pobreza monetaria" con un 15,9% en la categoría de "pobres totales" liderada por Ciudad Bolívar con un 29,3%, mientras que en la categoría de "pobres extremos" La Candelaria ocupará el puesto número seis con un 5.0%, siendo liderado nuevamente por Ciudad Bolívar con un 6.3%. (Secretaria distrial de planeación, 2015)

Lo cual nos permitirá determinar que, más de la mitad de la población que vive en la localidad y por ende en los barrios la Catedral, Centro Administrativo, Belén, Las Aguas, La Concordia, Egipto y Santa Bárbara, vive bajo unas condiciones regulares o malas según lo dicho anteriormente y que adicional a ello su población mayoritaria se encuentra entre los veinte y los treinta y cuatro años de edad.

Teniendo las condiciones mencionadas como un general en el territorio, es la cultura la que le dará aire y vida económica a los pobladores del territorio, expresado así en los oficios tradicionales.

Partiendo del interés particular del investigador y sugerencias realizadas por los docentes orientadores del proceso, se realizó un acercamiento a campo al barrio Belén sobre el puente de comunicación creado por la profesora Nelsa de la Hoz[2] con José Camilo Rodríguez [De

[2] Docente de la Facultad Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia.

ahora en adelante, Chucho] quien es uno de los fundadores de la Corporación Proyectando Imaginarios, Casa B.

La corporación Proyectando Imaginarios, Casa B, es un proyecto creado en el año 2012 formado como un espacio de creación colectiva impulsado por tener acciones pedagógicas en la comunidad partiendo de una educación alternativa y popular (Corporación proyectando imaginarios, Casa B, 2017).

Ello, con el fin de generar una recuperación de memoria barrial y una metodología de acción fortaleciendo las redes de participación entre actores del barrio y en conjunto de entidades gubernamentales e independientes.

Para ejecutar y darle complimiento a las metas planteadas por Casa B

> se presenta como un equipo multidisciplinar compuesto por artistas, arquitectos, politólogos, físicos, ingenieros, sociólogos, administradores, permacultores, cineastas, diseñadores, autodidactas (..), que desde sus distintas ramas profesionales diagraman un trabajo social y comunitario basado en la experimentación y en el aprender haciendo. (Corporación proyectando imaginarios, Casa B, 2017)

Será en el espacio de Casa B donde se encontrará un proyecto relacionado con la carpintería llamado Fabrica de Confianza, espacio que tomará lugar en la investigación cómo caso de estudio, dada su relación estrecha con la memoria del territorio y los fines planteados por la organización.

La Fábrica de Confianza es un espacio trabajado a modo de laboratorio en donde se toman elementos inmersos en el tejido social del barrio Belén para generar un espacio de transformación, emprendimiento, aprendizaje, entre otros (…) a vos de Casa B, la Fábrica de Confianza se define como:

> Es un laboratorio de artes, diseño y fabricación de mobiliario bajo la marca Belén. Tiene como principio la exploración de medios digitales y análogos para la concepción de diseños que plantean nuevas soluciones a la problemática del mobiliario de hoy a través de la mirada y estética de jóvenes beleños. Este laboratorio creativo analiza las prácticas de fabricación, con el propósito de entender las acciones dentro del marco de experimentación y construcción de conocimiento, enfocado a idear, crear y producir.
>
> La Fábrica trabaja con dos tutores, dos facilitadores y cuatro jóvenes diseñadores aprendices que hacen las ideas realidad proyectándose como gestores de proyectos y soluciones en el barrio Belén. (Corporación proyectando imaginarios, Casa B, 2017)

Sumado a la información encontrada en primera instancia, podremos aportar el hecho de que existe una iniciativa creada desde y para el barrio, entorno a la carpintería y su relevancia para los jóvenes locales, postulando entonces dos modelos que trabajaremos como, el modelo de carpintería tradicional y el modelo experimental de la Fábrica de Confianza. Arrojándonos la siguiente pregunta de investigación.

¿De qué manera desde el origen y transmisión cultural, el oficio de la carpintería y sus adaptaciones son parte de la comunidad Beleña? Y en qué medida ello puede ser enmarcado como una economía popular.

Enmarcado en el objetivo general que buscaría analizar el modelo experimental Fábrica de Confianza como una adaptación de la carpintería propia del barrio y su aporte al mismo. Bajo el cual se buscará examinar el modelo organizativo, económico, familiar y comunitario de la carpintería tradicional bajo un contexto propio del barrio (histórico, económico y social), comparándolo con el modelo experimental Fabrica de Confianza en cuanto su papel con la comunidad y la prevalencia del oficio en el barrio expresado en los objetivos específicos

donde en primera instancia se examinará el modelo de la carpintería tradicional en el barrio Belén, seguido por establecer la propuesta Fábrica de Confianza como una adaptación de la carpintería en el barrio incorporando la existencia de un modelo neoliberal que pondría en riesgo la dinámica comunitaria implícita en el oficio, tras esto se buscaría determinar cómo se da el relevo generacional del oficio en los modelos tradicional y experimental Fábrica de Confianza evidenciando como en él se transmiten valores e ideas no individualizadas y por último, recopilando los elementos trabajados en el documento, identificar en qué medida los modelos de la carpintería tradicional y Fábrica de Confianza pueden ser comprendidos dentro de la economía popular.

De ello se plantea la siguiente metodología para su respuesta.

Los objetivos planteados se desarrollarían bajo una investigación de casos comparativos, lo cual entenderemos como:

> Un estudio de caso es un examen en profundidad, que suele llevarse a cabo a lo largo del tiempo, de un solo caso, como una política, un programa, un lugar de intervención, un proceso de ejecución o un participante. Los estudios de caso comparativos abarcan dos o más casos, de forma que producen un conocimiento más generalizable de las preguntas causales (cómo y por qué un programa o política en particular funciona o no funciona). (Goodrick, 2014, P. 1)

Esta mirada nos permitiría trabajar los dos modelos identificados desde un ejercicio comparativo en su general, pero también apuntando a factores comunes. Adicional a ello se plantearía desde el paradigma del materialismo histórico bajo un enfoque socio crítico en medida que se retoman elementos históricos y sociales como causa y consecuencia del contexto en el cual se encuentra el barrio y como tal sus dinámicas económicas.

La investigación se formularia desde un ámbito cualitativo por medio de las técnicas de investigación, observación participante, entrevista semiestructurada y el relato temático, Entendiendo que estas técnicas permiten generar un espacio de dialogo con la población de estudio, sus finalidades son distintas, en la medida que la entrevista semi estructurada se enfoca en unas cuestiones precisas, mientras que el relato temático apunta al conocer la historia de vida del sujeto en cuestión entorno a una temática en específico, como lo es en este caso la carpintería tradicional.

De las técnicas destacaremos que se desarrolló una observación permanente a lo largo de la escritura, obteniendo un compromiso con los procesos del proyecto Fábrica de Confianza desde su ejecución en el segundo semestre del año 2018 al realizar un semestre de prácticas universitarias en casa B.

En el caso de la entrevista encontraremos lo siguiente.

> se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar.3 Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial. Canales la define como "la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto. (Bravo, Garcia, Hernandez, & Ruiz, 2013, pág. 163)

De ello se desprenderá la estructura que determinaremos como semiestructurada, permitiendo al investigador adaptar su técnica en la medida que ella va evolucionando para obtener la mayor cantidad de información posible.

Por otro lado, encontraremos la técnica de investigación planteada como historia de vida, la cual cuenta con una sub división a la cual se acredita la técnica de relato temático.

Dado que la técnica investigativa de historia de vida nos refiere a la totalidad de la vida del sujeto y la interconexión de acontecimientos, sentimientos, voces de familiares y cercanas,

entre otros, para lograr una construcción contundente. Nos enfocaremos en la rama de ella que hace alusión a una o unas temáticas en específico determinadas por el investigador.

> El aspecto temático: el investigador sigue un determinado tema a lo largo de toda la vida relatada por el sujeto. Esto permite la comparación temática de los relatos de diferentes vidas. (García A., 1995, P. 48)

Respecto a la población planteada para la investigación se seleccionaron dos carpinterías del barrio representativas por su perduración en el territorio y su categorización en modelo familiar y comunitario que desarrollaremos a lo largo del documento, de ellas se realizaron dos relatos temáticos por cada una.

Por otro lado, se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas a los participantes de la Fábrica de Confianza, representando su totalidad actual.

Para el análisis y la recolección de la información se plantearían las siguientes categorías de análisis:

Categoría
Carpintería tradicional
Relevo generacional
Modelo Experimental Fábrica de Confianza
Organización
Barrio popular
Economía popular

Como resultado a la investigación el presente documento dará razón de lo evidenciado y analizado en el proceso a través de tres capítulos principales, conclusiones y recomendaciones que tendrán como eje central la reproducción cultural generada en el territorio, elemento que comprenderemos desde los siguientes elementos.

> […]"la Cultura es la que va acumulando los conocimientos adquiridos en el transcurso de innumerables generaciones" o "cultura es el todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias , el arte la moral el derecho, las costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre y la mujer, en cuanto son miembros de la sociedad", entendida así, la cultura proporciona esquemas de comportamiento, que los considera maneras apropiadas de comportamiento aceptados por la sociedad, los que se vuelven obligatorios para sus miembros, permitiendo una vida colectiva en armonía para la sociedad (Berríos, 2005, P. 94)

Planteamientos que se verán reflejados a lo largo del documento mediante diferentes elementos culturales transmitidos por medio de la socialización de los mismos en donde este se percibe como un proceso educativo gestado trabajado desde la siguiente definición:

> Salvador Giner define la Socialización como: " El proceso mediante el cual el individuo es absorbido por la cultura de su sociedad ", es decir, se concibe como un proceso educativo donde el individuo recién nacido aprende valores, actitudes, normas y pautas de conducta que la sociedad considera formas apropiadas de comportamiento para dicha sociedad, por eso señalábamos antes, la cultura no la construye el individuo a su libre albedrío, sino es interiorizada la cultura dominante en la sociedad, con las particularidades que el desarrollo histórico de la formación económica y social le impone a través del cambio cultural. (Berríos, 2005, P. 98)

Elemento que se verá presente a lo largo del documento en la formación y reproducción del oficio desde su configuración y posicionamiento como barrio popular expresado de la siguiente forma respecto a la estructura capitular.

En el Capítulo I, trabajaremos entorno al título “La carpintería en el barrio Belén, un oficio de tradición.” En este capítulo encontraremos un recorrido histórico sobre la carpintería en el Barrio Belén, dándonos la base para desarrollar los capítulos continuos, en él resaltaremos la importancia del oficio en el barrio, dando razón del por qué resulta a su vez pertinente la indagación en el tema.

En un segundo momento, encontraremos el Capítulo II nombrado “Un oficio tradicional en el siglo XXI”. En él, encontraremos desarrollado un preámbulo contextual frente a qué es neoliberalismo, seguido del apartado “La carpintería de tradición. Una perspectiva de vida alrededor del oficio” donde desarrollaremos el cómo la carpintería tradicional se ve inmersa en una lógica neoliberal y cómo desde sus principios, crea y sostiene una posición que se contrapone a ella.

Por otro lado encontraremos el apartado “¿Es la Fábrica de Confianza una propuesta de adaptación necesaria para un oficio de tradición?” en donde se desarrolla cual es el papel de la Fábrica de Confianza con la comunidad resaltando su influencia respecto a la preservación de un oficio y la reproducción del mismo como una herramienta útil para la vida en aspectos económicos, sociales y familiares , por otro lado encontraremos un análisis referente a cómo un oficio tradicional no es ajeno a los avances tanto tecnológicos como sociales y en qué medida estas transformaciones resultan positivas tanto para el oficio como para quienes lo ejecutan.

Para finalizar encontraremos el Capítulo III. Bajo el título “¿Son la carpintería tradicional y la Fábrica de Confianza parte de una economía popular?”, en este capítulo se desarrollaremos una discusión frente a qué es lo que definimos como popular y cómo esto se ve reflejado en una economía atribuida bajo esta categoría, partiendo de las características por modelos y las trabajadas en los textos “Economía Popular, una vía para el desarrollo sin pobreza en América Latina” (1991) por la ONU (ONU, 1991) , “economía Popular desde abajo

”coordinada por César Giraldo (Giraldo, 2017) y por último el uso del texto “Economía Popular ¿Qué es y para dónde va en Bogotá?” (2013) del Instituto Para la Economía Social IPES (IPES, 2013) como un acercamiento a la realidad Bogotana.

Con el fin de poder calificar o descalificar la carpintería en el barrio Belén bajo la categoría de una economía popular.

Dando cierre al documento con conclusiones y reflexiones desde el trabajo social.

1. CAPÍTULO I. La carpintería en el barrio Belén, un oficio de tradición.

En el presente capitulo encontraremos un recorrido histórico en donde la evolución del barrio toma un papel principal fusionado con el arte de la carpintería, en él encontraremos el por qué la carpintería es un elemento representativo del territorio desde su configuración histórica como barrio popular y cómo este pasa de ser un oficio opresor de la población indígena a ser un elemento liberador que abre las puertas a la comunidad Beleña frente a la economía dominante.

1.1. Capitulo I. Una pieza de la historia Beleña.

Belén, como pocos barrios en la ciudad de Bogotá, es heredero de costumbres y tradiciones propias de la época colonial, características referentes a la historia poco resaltada en la denominada "zona histórica" de Bogotá , en donde las clases medias y bajas, indígenas y mestizas, artesanas y obreras tomaron lugar.

Fundada en 1538 por Gonzalo Jiménez de Quesada, Santa Fe Bogotá, se empezaba a forjar en torno a un ordenamiento territorial donde los poderes centrales y las altas clases dominantes tomaron lugar en lo que hoy conoceremos como el centro de la ciudad.

Esta división territorial permitiría distinguir los territorios entre españoles o los indios, siendo que para la época colonial los indios no debían habitar la ciudad, ya que esta era para el habitar exclusivo del español, separando las dos poblaciones como un ejercicio de dominio y control.

Esta división es generada gracias a la necesidad del español por fortalecer y expandir la urbe, para lo cual fue necesaria la mano de obra indígena que incrementaría su número en cantidades exageradas llegando al punto de conformar la denominada mita urbana.

> Desde la fundación misma de la ciudad, el trabajo indígena fue básico para la construcción de la vivienda y de los edificios públicos. Sin embargo, para

> disponer de la fuerza de trabajo indígena, durante el siglo XVI se tuvo que competir con los encomenderos de la Sabana, y solo fue hasta los años noventa de esa centuria, luego de quebrar el poderío absoluto de la fronda encomendera, que la ciudad y sus vecinos lograron avances en la utilización de los indígenas mediante la extensión del alquiler, el cual se reglamentó institucionalmente por medio de la mita urbana.
>
> Sin el recurso del trabajo indígena no habría sido posible construir la ciudad. (Zambrano, S.F.)

La población indígena tomaría un papel diferente en la ciudad de Bogotá, siendo que respecto a una necesidad de crecimiento los españoles recurrirían a la fuerza laboral de los indios para la construcción y el desarrollo de los oficios domésticos, llegando al punto en que se estipulo un reglamento para el uso, alquiler o empleabilidad de la población indígena denominado mita urbana, ella delimitaba la cantidad de indígenas de los cuales podría hacer uso el español hasta el siglo XVIII

> De este privilegio disfrutaban los comerciantes, los artesanos, los burócratas, los conventos, las viudas y algunos otros vecinos. De esta manera se volvió obligatoria que la mitad de los tributarios de la Sabana vinieran a prestar servicios a Santafé. Mientras esta oferta de mano de obra estuvo funcionando, la ciudad experimentó su mayor expansión. (Zambrano, S.F.)

Es por ello que la mita urbana creció en medidas contundentes, siendo que para este siglo hubo un desplazamiento masivo de indios a la ciudad, familias completas migraban a ejercer funciones desde la construcción, hasta elementos domésticos como lo era el cuidado de las huertas ubicadas al interior de las propiedades, fenómeno que provocó para el año 1688 la migración de1000 indios (promedio) a la ciudad y como consecuencia de ello su superación en número sobre los españoles.

A partir de la inmigración indigena se daría la formación de barrios populares, lugar donde obreros y artesanos tomarían lugar. Correspondiendo el concepto propuesto por Alfonzo Torres (2013), como la organización de sectores obreros, campesinos e indios que se correlacionan desde su posición económica y social degradada, fortaleciendo lazos enfocados en el crecimiento en conjunto. (Torres A. , 2013)

Bogotá entonces, empezó a crecer en la medida que nuevos habitantes indios ocuparían tierras antiguamente indígenas [3] con la finalidad de tener un acceso cercano a la ciudad, en donde habitarían sus patrones.

Resaltando el hecho de organización en las periferias encontraremos que en un principio tomaría la forma de asentamiento y crecería en la medida que la población se fuese adaptando y estableciendo en estos barrios populares "por ello surgieron los barrios de Pueblo Viejo, La Nieves, Santa Bárbara y San Victorino" (Zambrano, S.F.) los principales oficios que desarrollaban los indios en la ciudad serian

"1. Oficios domésticos.
2. Fábrica de pan.
3. Industria de tejas y ladrillos.
4. Platería y orfebrería.
5. Sastres.
6. Carpintería.
7. Albañiles." (Vasco, 1988)

Partiremos entonces en reconocer el oficio de la carpintería como uno de los oficios en los cuales los españoles explotarían a sus esclavos, dado que el oficio tomaria lugar en la sociedad Bogotana como la expresión de un saber dominado por artesanos de las clases altas

[3] un ejemplo de ello es el llamado "El Pedregal", un sitio escogido en la parte alta de los cerros orientales y parece haber sido un lugar sagrado para la cultura muisca (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010) donde edificaron la Ermita de Belén en el año 1580. (Vasco, 1988)

pero ejecutado por mano esclava indígena.

La carpintería resaltaría como un elemento trascendental en la construcción de la ciudad y los hogares, siendo que objetos como puertas, muebles, ventanas, estructuras y una gran variedad de elementos coloniales estarían hechos en madera como materia prima y con un estilo de la época que aún hoy en día prevalece.

Hasta el momento hemos resaltado la carpintería como un oficio inculcado por las clases altas a los indígenas que sin mayor opción se dan en la tarea de ejecutar y reproducirle, ello implicando el arraigo del mismo como una forma de sobrevivir en el modelo de sociedad ejecutado, junto a la conformación de sectores populares obreros de población indígena.

> Para el siglo XVIII el mestizaje fue absorbiendo a la población indígena, grupo social que redujo sustancialmente su participación en el total de habitantes urbanos: en el censo de 1778 representaban cerca del 10%, mientras que los mestizos alcanzaban a contabilizar cifras que oscilaban entre el 35 y el 45% de la población. En esa época era difícil distinguir cultural y étnicamente entre mestizos e indios, y de hecho se estaba formando una nueva sociedad urbana. (Zambrano, S.F.)

El papel de los indios variaría en cuanto su genética también lo hacía, estableciendo que para final del siglo XVIII la población indígena se vería superada por la población mestiza, quienes no ocuparían un lugar en a la sociedad dada su similitud con los indios y su no pureza, pero por otro lado tampoco estarían encasillados como indios bajo la posición esclava de servidumbre en la sociedad.

> En cuanto a los mestizos que habitaban en Bogotá desde la colonia, se trataba de un grupo que dio origen a los artesanos, tenderos, pequeños comerciantes y empleados. Para 1863 el geógrafo Felipe Pérez describía así a los artesanos: se encuentra en abundancia sastres, zapateros, herreros, carpinteros, carreteros,

> doradores, pintores, ebanistas, relojeros, hojalateros, modistas, talabarteros, plateros, albañiles, lapidarios, grabadores, picapedreros, pendolistas, curtidores, loceros, chircaleros, molineros, fabricantes, y en general todo lo que se puede desear en este ramo, desde el artista consumado hasta el simple aprendiz... (Zambrano, S.f.)

Este cambio dado en la sociedad tendría como consecuencia la liberación del oficio, pues este al dar un paso ser un medio explotador de la población indígena, a la concepción de una masa organizada entorno a un saber que se transmitiría culturalmente en sus generaciones, pues el hecho que implica haber ejecutado un oficio basado en unas técnicas específicas para la construcción y edificación de la ciudad de Bogotá implica con ello aprender y desarrollar habilidades en él para poder ejecutarlo, elemento que se reflejara como un saber a reproducir en favor de quienes le sea conveniente, en este caso, quienes se asentaron en estos sectores o barrios populares en las periferias de la antigua ciudad.

La carpintería y su mano de obra esclava se adaptaría a un nuevo contexto siendo este de las clases obreras y ahora mestizas, tomando un papel liberador desde el conocimiento de un oficio antiguamente opresor, como un mecanismo de sobrevivencia económica y social.

Ahora bien, respecto a la organización territorial encontramos en ella que los barrios conformados se verían influenciados por estos cambios, si bien en ellos se encontraba la población que ejecutaba sus labores en la zona urbana o central ahora generarían espacios de trabajo cercanos a su vivienda e incluso en ella, es decir los barrios populares, convirtiéndolos en sectores productivos.

Para llegar a lo que conocemos como Belén es necesario remitirnos al año 1793 en donde la ciudad fue dividida por sectores o parroquias en donde el barrio Belén no tiene lugar siendo que éste fue parte del territorio que para el periodo seria llamado Santa Bárbara, tomando lugar en uno de los nueve barrios y siete parroquias que conformaban Bogotá, hecho que no

tuvo alteraciones hasta el siglo XX (Pavoni, 2000) como lo podremos observar en la Imagen1. en comparación con la imagen 2.

Imagen1. Mapa División por parroquias y vicarías 1891-1910.

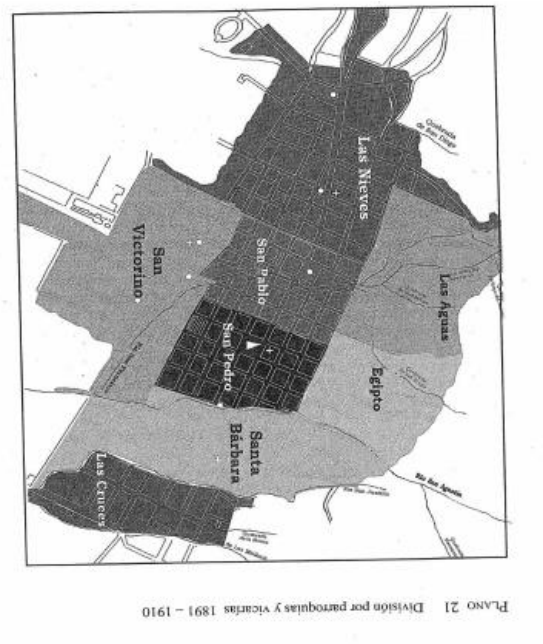
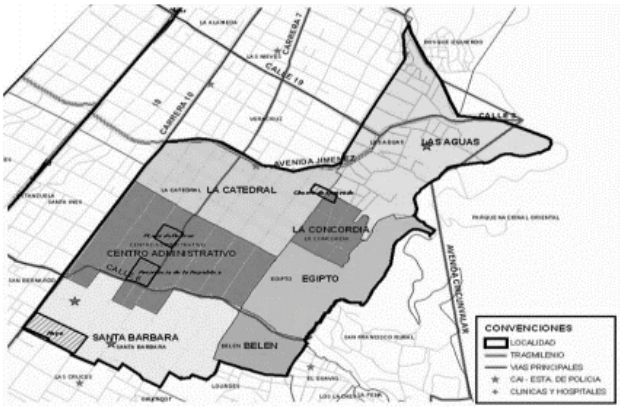


Imagen tomada de (Pavoni, 2000)

Imagen2. Barrios de la localidad La Candelaria.



Fuente: Observatorio de Convivencia y Seguridad Ciudadana SUIVD de la Secretaría de Gobierno. Diagnóstico sobre la situación de seguridad integral en la localidad de La Candelaria. 2007.

Imagen tomada de (Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, 2007)

Teniendo presente esto, encontraremos que Santa Bárbara tiene un devenir histórico que se toma de la mano con la población india, obrera y artesana en donde para el siglo XIX la reproducción del hacer permanecería en el territorio siendo que "se caracterizaba por albergar grandes construcciones y casonas para industrias o fábricas que con el tiempo se desmantelaron y se convirtieron en casas de habitación multifamiliar con importantes problemas de servicios públicos por resolver" (Alcaldía Mayor de Bogotá , 2010) en estos hogares multifamiliares permanecería hasta el día de hoy el trabajo en oficios tradicionales[4]

[4] "Los oficios y las actividades tradicionales son aquellas técnicas, habilidades o conocimientos, que se han ido forjando en el marco de las principales actividades productivas como consecuencia de los diversos procesos de

haciendo uso del espacio propio de ellas en la instalación de talleres, tiendas, huertas y de más.

La relación del trabajo en la carpintería como parte de un oficio artesanal se divide en tres tiempos respecto a su ingreso como indios esclavos, la transformación al mestizaje y la actualidad, en ello podemos encontrar que en el primer tiempo que corresponde a la época india no existió organización ni orden a las tareas más allá de la repartición en la mita urbana siendo la carpintería un ejercicio de dominio, ahora bien, en la época que denominaremos como la transformación mestiza correspondiente a finales del siglo XVII y siglo XVIII podemos contemplar que el gremio de la carpintería se organiza y logra tomar un papel ante la sociedad.

Dentro de dicha agremiación se estipula una organización desde lo financiero hasta lo educativo, denotando en ello un cambio respecto al valor que tendría ante la comunidad que le ejecuta.

El taller era manejado por el denominado "jefe de taller" quien era el dueño del mismo, el jefe recibía a los aprendices quienes ingresaban en una edad temprana de nueve años promedio, allí sostenían una relación de cuatro años con el jefe de taller quien sería su maestro en el oficio de la carpintería y adicionalmente tomaría un rol parental de su pupilo respecto a la crianza en valores, formación moral , ética y como buen ciudadano; tras pasar un mínimo de cuatro años el aprendiz tendría un ascenso al rango de oficial, para luego avanzar a maestro y por último aspirar y solicitar al gremio la posibilidad de ascender a maestro mayor y de esta manera poder abrir su propio taller.

Cabe resaltar que la relación entre el aprendiz y el maestro que el aprendiz tenía un lineamiento en el que

trabajo desarrollados en un territorio. La experiencia en esta actividad ha generado culturas del trabajo y saberes tradicionales propios." (Atayala, 2016)

> Solía obligarse a adiestrar al principiante durante un cierto número de años, vestirlo y a alimentarlo y a no despedirlo. También se comprometía al maestro a entregar al discípulo, al final de su aprendizaje, un traje de paño y herramientas adecuadas y suficientes para el desarrollo de sus actividades como oficial. (Vasco, 1988)

Lo cual fortalecía el vínculo en la formación llevándolo más allá del aprendizaje de una técnica o arte.

Respecto a la organización gremial los carpinteros se constituirían como un gremio importante, resalta vasco en su texto Historia de Bogotá tomo I que

> Los carpinteros constituirían un gremio importante debido principalmente a que tendrían la responsabilidad del diseño, cálculo y ejecución de toda la obra de madera de la casa que, como bien sabemos, era esencial y formaba parte vital de su estructura y solidez (Vasco, 1988)

Quienes tuvieron acciones contundentes muestra de su posición como lo fue la creación en 1842 de la sociedad Montepitio y Caridad que se basaba en proveer un auxilio a las familias de los afiliados fallecidos y a quienes por cuestiones de salud no pudiesen laborar, por otro lado, en el año 1847 se crearía la sociedad de artesanos y labradores y en 1848 la sociedad democrática (Vasco, 1988)

Para este punto la carpintería ya ha tenido transformaciones importantes frente a su reconocimiento como un oficio trabajado por un sector que se dedica exclusivamente a ello y la organización como gremio del mismo, podemos encontrar que este se empieza a organizar y formar respecto a unas ideas centrales de enseñanza y cuidado común entre el mismo gremio o sujetos que le integran poniendo sobre la mesa un interés por el bienestar de sus compañeros y sus familias.

De lo cual podremos encontrar de acuerdo a lo planteado por A. Torres (2013) que los barrios

populares gozan de un gran vínculo entre sujetos partiendo de sus relaciones y posiciones similares ante una sociedad, ahora bien, la organización como gremio de artesanos y carpinteros enmarcaría el oficio aún más en una calidad asociativa entre iguales que buscan un bien común partiendo de su posición.

Es entonces la configuración de la carpintería en Bogotá un devenir histórico en el cual resulta de gran importancia la calidad asociativa y de bien común, no solo resaltada en la unidad del oficio en común sino de lazos comunitarios propios de un sector o barrio configurado como popular desde su origen de servidumbre o mano de obra esclava, para su fortalecimiento y reproducción, siendo el caso enmarcado en el aprendizaje desde edades tempranas con un relacionamiento mucho más íntimo que el aprender.

Esta cadena de valores generados desde los carpinteros y su origen transformador desde el barrio popular representará un punto de partida para el análisis a realizar en los próximos capítulos puesto que es gracias a ello que la carpintería se encuentra aún en el territorio como una herencia basada en el bien común

2. CAPÍTULO II. Un oficio tradicional en el siglo XXI.

En el siguiente capítulo abordaremos cómo el oficio tradicional de la carpintería se organiza y desarrolla en el siglo XXI, teniendo como principio base los cambios en la organización productiva y mercantil en relación con las dinámicas promovidas por el sistema neoliberal.
El presente capitulo abordara conceptualmente el neoliberalismo y las características que pondrían en riesgo el pensar comunitario expresado en la carpintería, para en una siguiente instancia referir el cómo la carpintería tradicional se opone a ciertos elementos del modelo neoliberal conservando y fortaleciendo los lazos comunitarios como una expresión permanente en el oficio para en un último momento realizar un análisis frente a la evolución del oficio teniendo la Fábrica de Confianza como estudio de caso inmerso en el contexto como una respuesta a las necesidades configuradas para la no desaparición del oficio y su relevo generacional sin dejar a un lado los valores y costumbres inmersas en el barrio.

2.1. El neoliberalismo, un riesgo para el pensar colectivo en la carpintería.

Si bien en un primer capítulo pudimos denotar una transformación de gran magnitud en el oficio de la carpintería respecto a un cambio en su población y por ende su posición económica y social para la época, en este apartado encontraremos uno de los cambios más contundentes que ha tenido la humanidad respecto a la economía y la dinámica social, creando un contexto en el cual inevitablemente todos los aspectos mencionados anteriormente se verán atacados de una forma directa.
Pues el pensamiento colectivo se vería tachado por individualidades en una carrera por el progreso personal y la sobrevivencia, elementos que se verán reflejados en el oficio generando cambios y re afirmando valores a partir de un pensamiento establecido.

Al hacer referencia al siglo XXI podremos denotar que sus componentes son amplios con respecto a los cambios constantes de las relaciones sociales, pues dichos componentes se determinaran desde la transformación constante de los modelos de producción.

Es la llegada del neoliberalismo un momento de cambio dentro de las relaciones productivas y sociales a nivel global. Elemento que es posible gracias al desarrollo de la industria y la modernización de la misma para acelerar y mecanizar los procesos productivos.

Partiremos del eje central que plantea el neoliberalismo, la apertura de mercado y la independencia de él ante el Estado, esto rompiendo con el estado de bienestar[5] e intercambiando el papel del sujeto como actor principal por el mercado y el papel de las personas en él.

Partiendo de las ideas, desde una perspectiva general, de Adam Smith el mercado se considera como el arquitecto de las políticas y por tanto de los intereses nacionales, ello fue adaptado por el consenso de Washington, en donde la medida neoliberal se reflejaría bajo las reglas generales de "liberalizar el comercio y las finanzas, dejar que los mercados creen los precios (<<conseguir precios correctos>>), acabar con la inflación (<<estabilidad macroeconómica>>) y privatizar." El Estado debe <<quitarse de en medio>>" (Chomsky, 2011, pág. 20).

En la lógica neoliberal, estas medidas permitirían el crecimiento de la industria, el mercado y por tanto las fuerzas laborales requeridas serían mucho mayores, y con ello, una expansión mundial de un bienestar basado en el trabajo y el desarrollo económico. Elemento que, si tiene una respuesta real y acertada, en cuanto el crecimiento económico y expansión del mercado, sin embargo, predeciblemente no en relación a un desarrollo del común; por el

[5] El Estado de bienestar hizo alusión a la responsabilidad que el Estado tomaría ante sus ciudadanos en calidad de garantizar los derechos sociales y económicos, tales como, la salud, educación, seguridad social, la socialización de las empresas privadas ante el bien común, la constitucionalización de un sector público en la economía, entre otros (Garcia, 2017, pág. 73).

contrario, lo atropella convirtiéndose en un modelo muy beneficioso para pocos como lo afirma Noam Chomsky de manera crítica en su texto “El Beneficio es lo que cuenta Neoliberalismo y orden global” (2011)

> Cuando son elocuentes, los partidarios del neoliberalismo dan la impresión de estar haciendo un inmenso servicio a los pobres, al medio ambiente y a todo lo demás mientras realizan políticas que benefician a la minoría acumulada o acumuladora.
>
> Las consecuencias económicas de estas políticas han sido más o menos las mismas en todas partes y exactamente las que cabía esperar: un impresionante aumento de la desigualdad social y económica, un marcado aumento de las pérdidas de las naciones y pueblos más pobres del mundo. (Chomsky, 2011, pág. 8)

Expresado en la aun existente brecha entre clases económicas presente desde la conformación de la ciudad (español, indio, mestizo…), dicho elemento se ve reproducido y fortalecido de una manera contemporánea que algunos mencionan como “la nueva esclavitud”.

Según Manfred B. Streger y Ravi K. Roy en su texto “Neoliberalismo una breve introducción” (2011) el neoliberalismo se expresa de tres diferentes formas en la sociedad actual a partir de los siguientes elementos.

1) **neoliberalismo como ideología:**

Basado en las ideas promulgadas por las elites del poder mundial, el neoliberalismo se convierte en una forma de comprender el funcionamiento del mundo y por lo tanto una forma de actuar y sobrevivir en él. (Steger & Roy, 2011, pág. 29)

Como ideología, el neoliberalismo se posiciona como un elemento que atraviesa inevitablemente la cotidianidad de los sujetos, pues este, al ser una ideología, planta como

principal elemento en la sociedad la producción y el intercambio de bienes por encima del bienestar común.

2) **neoliberalismo como forma de gobierno:**

Las medidas tomadas por el neoliberalismo tendrán la capacidad de permear más allá del mercado y la producción, entrando en el ámbito político como una forma concreta de accionar para el crecimiento de una nación y de las naciones en su conjunto.

> Los modos de gobierno neoliberales impulsan la transformación de la mentalidad burocrática en identidad empresarial: los empleados del estado ya no se consideran funcionarios ni garantes de un bien público sino participantes interesados y responsables del mercado, de quienes se exigen que contribuyan a lograr que las empresas del estado alcancen éxitos económicos. (Steger & Roy, 2011)

Elemento que sin lugar a dudas corresponde a la idealización del neoliberalismo como forma de gobernanza y posible desarrollo, imponiendo el ideal de que el desarrollo está en manos de quienes poseen el poder y lo reproducen a su favor.

3) **neoliberalismo como paquete de medidas económicas.**

El neoliberalismo plantea tres medidas puntuales respecto a la economía, ellas corresponden a la desregulación de la economía, liberalización del comercio y la industria, y la privatización de las empresas estatales. Estas medidas se vieron reflejadas en acciones como la reducción de las funciones del gobierno, la reducción de servicios sociales y programas de bienestar público, la creación de nuevos espacios comerciales en las ciudades diseñados por nuevos imperativos económicos, la integración regional y global de las economías nacionales, la colocación de obstáculos que permitan la sindicalización, entre otras. (Steger & Roy, 2011)

2.2. La carpintería de tradición. Otra perspectiva de vida alrededor del oficio.

En el siguiente apartado desarrollaremos el papel de los carpinteros de tradición en el contexto neoliberal, desarrollando en ello una contraposición planteada a él desde su diario vivir.

Es en este contexto que la carpintería tradicional sostiene lógicas que permiten y facilitan el pensar común, reafirmando la posición creada a finales del siglo XVII e inicios del XVIII entorno al pensar colectivo desde una organización gremial y la conformación de lazos basados en su composición como Barrio popular. Como barrio, Belén es un referente de población obrera con condiciones económicas desfavorecidas y rodeado por dificultades derivadas de las mismas.

Partamos de los cambios a los cuales somete al trabajo pues estos tienen una repercusión directa en la organización laboral, según un análisis realizado por la Comisión Mundial para el Futuro del Trabajo (2018)

> Históricamente, las innovaciones tecnológicas han tenido una gran repercusión en los lugares y el programa de trabajo, es decir, en las dimensiones temporal y espacial del trabajo. La primera revolución industrial provocó la concentración de obreros de la industria en grandes plantas e impuso fórmulas rígidas sobre las horas de trabajo. Con la llegada de la luz eléctrica, esos horarios se ampliaron más allá de las horas con luz natural, y ello tuvo importantes repercusiones para las personas y la sociedad. En consecuencia, se adoptaron nuevas medidas, tales como las relativas al número máximo de horas de trabajo y al trabajo nocturno de las mujeres. (Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo, 2018)

Regulado por normas creadas a lo largo del tiempo y las necesidades en cuanto a la producción y la calidad de vida, se han estipulado una serie de medidas en las formas de

producción actuales, llevado al caso de la carpintería se traduciría en la producción industrial donde la interacción artesanal se perdería completamente.

Implicaría también que dentro de esa producción exista una división del trabajo, en donde la industria maderera tendrá un papel principal, seguido por la fabricación de piezas, materiales, construcción, entre otras.

Con el objetivo de que los procesos sean prontos respecto al tiempo y la calidad, la industria se ha reproducido en función de las necesidades de otras industrias, lo cual ocasiona una línea de trabajo y como tal su división incluso desde el ámbito educativo.

Podemos encontrar que el proceso de producción de un mueble o artefacto en madera, tiene una historia propia en el contexto neoliberal y uno diferente en el de la carpintería tradicional, a pesar de estar incluida en este modelo se opone a adherirse a sus lógicas, desde el uso y tipo de materia prima, el paso generacional de un oficio con respecto a la reproducción del saber, la forma y medios de fabricación (entre ellos la división del trabajo, la producción en producto y en ganancias, entre otros) y su posicionamiento dentro de una estructura formal establecida. Elementos que desarrollaremos a continuación.

1. La materia prima.

Las grandes industrias hacen uso de madera previamente tratada, proveniente de la gran industria maderera, en Colombia reconocido como el sector forestal, madera y muebles. Según el Ministerio de Agricultura (2007), este sector se encuentra reconocido como una de las economías principales a nivel mundial que en Colombia como una ganancia para el medio ambiente, no ha logrado explotar sus posibilidades como potencialmente podría hacerse al contar con una amplia zona de bosque maderable para el uso industrial de la cual se vería participación en el PIB nacional de 0,13% entre los años 2000 y 2004 (Departamento Nacional de Planeación, 2007)

Como lo podemos ver reflejado en la imagen tres la madera tiene un amplio recorrido para llegar a ser los artículos que consumimos de esta industria.

Imagen N. 3. Proceso industria maderera.

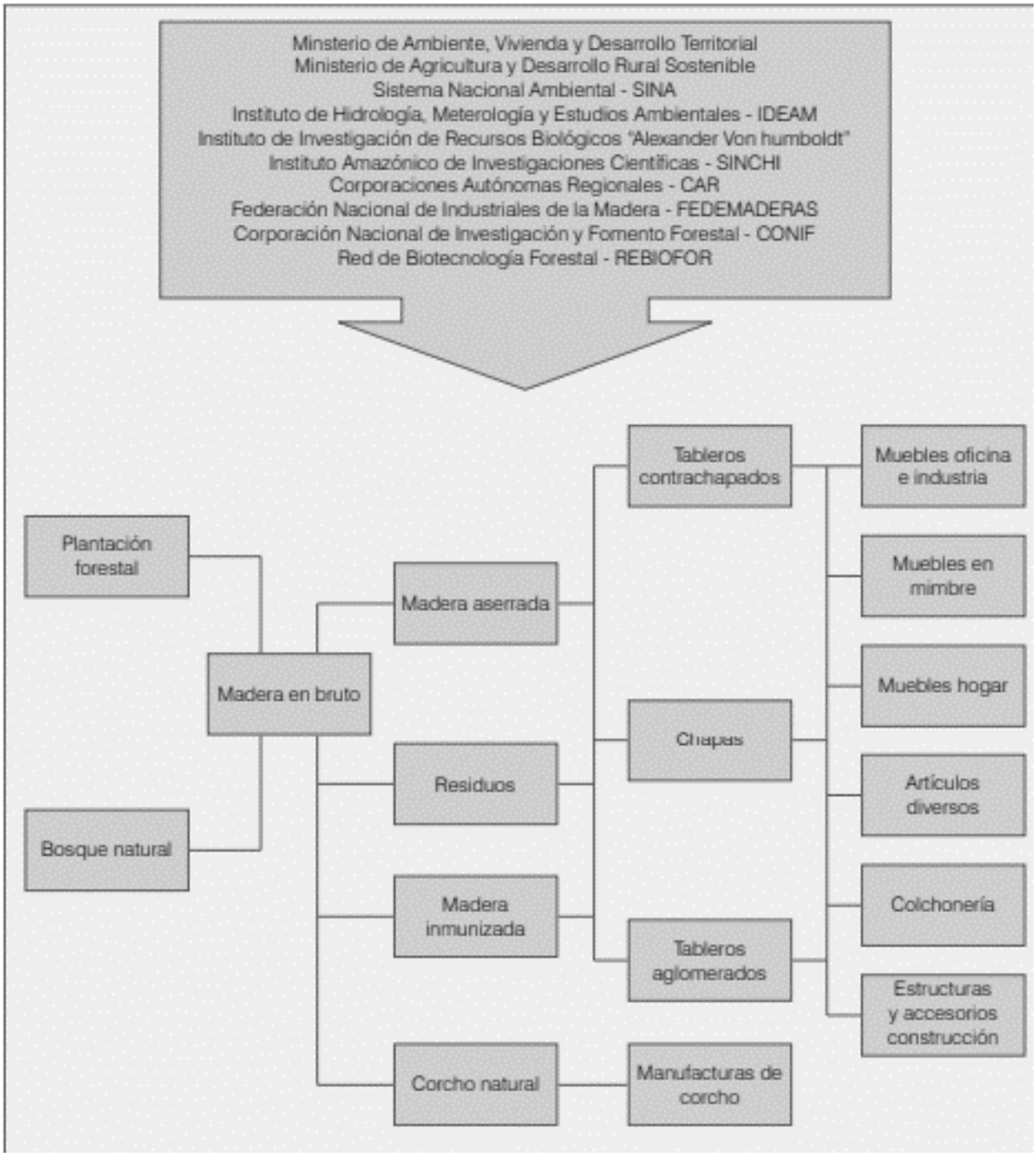


Imagen tomada de (Departamento Nacional de Planeación, 2007)

Desde la extracción de la madera en el bosque natural, podemos identificar según el ministerio de agricultura, que es una práctica desligada del sostenimiento ambiental, pues la denominada plantación forestal no es equitativa con la tala y su ejecución no se realiza de manera ordenada, siendo una de las razones por las cuales no se ha explotado dicha práctica. Ahora bien, en el caso colombiano más allá de la explotación del recurso en su extracción y comercialización encontramos que la industria carpintera no ha sido desarrollada, dado que el proceso en materia prima tampoco lo está.

> La industria de muebles de madera está conformada en su mayoría por pequeños talleres con carácter semi-industrial o artesanal. Las capitales de fabricación de muebles -Bogotá, Medellín, Cali, Popayán- están lejos de los principales centros de producción de materias primas -Llanos, Amazonía y Pacífico- lo que tiene consecuencias importantes sobre los costos de producción. La estructura de costos del subsector de muebles refleja la utilización de mano de obra no calificada con bajos salarios y baja productividad. Los bajos porcentajes dedicados a energía y depreciación señalan también la baja mecanización de la producción y la poca reconversión tecnológica en el sector. (Departamento Nacional de Planeación, 2007)

Podremos encontrar que la industria giratoria alrededor de la madera, no tiene un proceso fuerte en el país, por lo contrario, se encuentra dividido por sectores que gracias a la geografía y las posibilidades de acceso a la materia prima no han podido consolidar un proceso o un trabajo en conjunto contundente, dando cabida a la industria extranjera en el mercado y los hogares colombianos por encima de lo fabricado en el país.

Si bien encontramos un contexto complejo y nublado sobre la producción y el trabajo alrededor de la madera, podremos encontrar que el caso de los carpinteros de tradición el barrio Belén se plantea desde otra perspectiva.

Opuesto a lo planteado, la carpintería de tradición en el barrio Belén se establece desde una mirada responsable con el ambiente por las condiciones económicas y de producción, Juan de Jesús Tovar carpintero de tradición en el barrio afirma en su relato que desde que inicio en la carpintería a temprana edad y hasta el día de hoy trabaja con materia reciclada.

> Mi papa era demoledor entonces el llevaba las puertas y las amontonaba en la candelaria, tenía un lote ahí y metía todas esas puertas allá; yo llegaba, cogía esas puertas que estaban desbaratadas y les cambiaba esos palitos dañados y toda esa vaina… y las arreglaba, ahí comenzó la carpintería, ahí comencé a aprender la carpintería por mí mismo. (Relato temático, Juan de Jesús Tovar; Anexos)
>
> […] yo trabajo con madera reciclada, pongamos esas vigas que son de demolición, de las casas que demuelen, yo las arreglo y vuelvo y las reutilizo haciendo puertas ventanas. Entonces, pongamos una puerta vale, pongamos 600.000 pesos se van 300.000 en material, quedan 200.000 pa sacar pal arriendo, pa servicios, pa la gente, pa todo, entonces no queda nada[6] (Relato temático, Juan de Jesus Tovar; Anexos)

Lo cual nos permitiría identificar que el pensamiento respecto a sus trabajos se enfoca en pequeñas cantidades o unidades sobre el proyectarse a la ganancia de un acumulado de trabajos.

Como parte del panorama general, la materia prima nueva no resulta ser rentable para la carpintería de tradición, por otro lado, existe un mercado que posibilita el uso de materia prima reciclada como lo es la restauración o elaboración de elementos con características coloniales, como punto favorecido por la historia y la ubicación de los carpinteros en el barrio.

[6] Haciendo referencia al uso de material nuevo y su poco beneficio.

Si bien existe este punto a favor en la producción de elementos en el barrio, el mercado ajeno a estas características se ve notoriamente reducido por cuestiones de tiempo, costo y estética.

2. El saber de un oficio.

La carpintería en el barrio Belén cuenta con un sistema de educación basado en las experiencias y los saberes populares, los carpinteros cuentan con dos poblaciones en las cuales depositan sus conocimientos y experiencia a miembros de su familia o de la comunidad, entendiendo familia desde el concepto de consanguinidad en donde "la familia es el grupo de personas entre quienes existe un parentesco de consanguinidad por lejano que fuere". (De Pina Vara, R. 2005. P. 287). " (Gomez & Villa, 2013) y comunidad pensándose desde la teoría de Weber quien le menciona desde una relación social de individuos o grupos en la medida en que la actitud de la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo de los partícipes de constituir un todo partiendo de unos valores comunes, adicional a ello encontraremos un vínculo partiendo de relaciones de afecto y emocionalidad que crea una asociación entre los sujetos. (Torres, 2013)

Respecto al aspecto familiar, Juan de Jesus Tovar y su yerno Jhon Fredy Salamanca, carpinteros de tradición, afirman que el oficio se debe enseñar desde una edad temprana en donde el joven o el niño comprenda la importancia de trabajar y conocer un arte, un oficio con el objetivo de que ocupen su tiempo libre, Jhon dice:

> Mis hijos […] cuando no tienen estudio yo los pongo aquí a trabajar ya hay dos que saben calar y ya saben parte de carpintería, los dos chiquitos, los dos hombres, eso los cogemos aquí o los cogen allá abajo o arriba y entre todos los vamos enderezando y les vamos enseñando un arte pa que de aquí a mañana no frieguen porque no saben hacer nada, entonces los vamos cogiendo y los

> vamos encaminando, en vez de que cojan vicios y esa vaina. (Relato temático, Jhon Fredy Salamanca, Anexos)

Pues es desde casa que se empieza a gestar la reproducción del oficio, siendo que a finales del siglo XVII - los carpinteros iniciaban su formación a una edad de 9 años donde el maestro tomaba un rol fraternal con el aprendiz instruyéndole por 4 años mínimo el oficio de la carpintería y su formación como ciudadano tras ello el aprendiz ocuparía otras posiciones hasta llegar a ser maestro de su propio taller (Vasco, 1988).

En el caso actual el maestro no tomara forma de padre, sino que el padre o abuelo tomara forma de maestro en un oficio, si bien antiguamente el rol de padre lo tomaría en aspectos de la crianza, en la actualidad la carpintería lograra ser más que un oficio un espacio pedagógico en la formación de los jóvenes desde su apoyo a las labores familiares en donde el joven o niño está aportando a la economía del hogar desde su trabajo en el oficio familiar.

De ello podremos resaltar la importancia que toma el trabajo y el aprender a desarrollar un oficio en el contexto de barrio popular, pues es necesario contemplar desde una edad temprana la posibilidad de desarrollar un oficio que permita generar ingresos, pero sobre todo concebir un conocimiento que permita aportar a las dinámicas familiares, ello implanta en las nuevas generaciones la posibilidad de aportar a la economía familiar y a su vez fortalecer conocimientos que, en el contexto, se perciben como una necesidad para sobrevivir en un futuro aportando algo a la sociedad. Esto resaltando que quienes promueven oficio a los jóvenes o niños contemplan el riesgo de una futura necesidad por el cómo generar ingresos a futuro, de lo cual resalta Jhon Fredy lo siguiente.

> Con decirle que ya ellos mismos se ganan hasta pa los útiles de ellos, ellos ya vienen y dicen "abuelo que hay que hacer", él les dice "hay que hacer ese

> cálao" ellos lo hacen y "tome 20.000 pesos" ellos ya se ganan pa sus útiles (Entrevista Jhon Fredy Salamanca; Anexo)

Respecto al progreso en rangos, los carpinteros en el barrio Belén no cuentan con un esquema definido más allá de los elementos implícitos, como lo es quien es el dueño del taller es quien posee los conocimientos y por tanto es el maestro, y por otro lado cuenta con los aprendices. Sin embargo las jerarquías no están definidas como un rango de poder o de posición empleador-empleado sino en una lógica de colaboración al progreso colectivo dadas las relaciones de afecto, tema que abordaremos más adelante en el presente documento, sin embargo cabe resaltar respecto a la apertura de taller que el proceso pasa por un aprendizaje o experiencia similar a la antigua evitando el amplio número de rangos y la aprobación de un gremio, al aprendiz lograr un conocimiento suficiente y elegir el oficio tiene la posibilidad de abrir un taller propio.

> Después el yerno ya montó, cuando estuvimos el aprendió y el después ya se fue a trabajar con un compadre y allá aprendió más.

> El aquí montó el taller y el compadre tenía el taller de carpintería en la primera con séptima, (Relato temático, Juan de Jesús Tovar, Anexo)

Respecto a la educación planteada desde lo comunitario podremos encontrar que existe un carácter solidario alrededor de la carpintería, pues es considerado un arte y como tal está diseñado para compartirse.

Como se planteó anteriormente desde el concepto de comunidad, podremos encontrar la emotividad y las situaciones e intereses en común como generador de lazos, en el caso de la carpintería la solidaridad y el comprender la posición del otro trabajara en función tanto de la reproducción del oficio como de la vida misma, Tulio Bandera, carpintero de tradición quien

afirma haber tenido alrededor de 50 aprendices en su vida como carpintero, narra un testimonio de ello.

> […] Por ejemplo ahorita paso un muchacho, es un testimonio aquí que le cuento, el llevaba veintitrés años en las drogas y yo le enseñe a trabajar y el venia hace tres años, "Tulio venga 3.000 pesos y o le trabajo ahí medio día", "venga trabájelo rápido" y una vez le puse, le dije "gánese 20.000 pesos y póngase a pelar unas tablas que tengo" y el cogió y dele y dele pero era para ir a echar vicio, ese afán y la dejo limpiecita y ya cuando paso un mes le dije, quiero que trabajemos en compañía y trabajamos como año y medio así en compañía, ganábamos la mitad porque era muy pilas, ahora él es pilas porque sabe construcción, sabe con un amigo mío está conectado en internet, y a arregla lo que es baño y grifería y él ya se gana 100.000 - 200.000 pesos en un día la idea era haberlo sacado de ese hueco, ahoritica vino y me compro esa cama, la voy a arreglar y ahora se la llevó, iba pasando ahorita con la señora riendo, ya volvió a su hogar y el lleva dos años en eso o más, lo que llegó hace tres años en eso, él no tiene taller pero tiene... el ya salió de eso y si usted ve él en el SISBEN tiene cero porque él era indigente, personas así han salido de la indigencia y eso me duele hermano viendo tanto indigente y habiendo tanta oportunidad, y yo sé que un muchacho yo lo puedo capacitar en seis meses, con la herramienta que tengo, algo más yo los capacito en seis meses y los pongo a trabajar, les ayudó a conseguir un taller y hágale ahorre. (Relato Temático, Tulio Bandera, 2018)

Encontraremos que en la carpintería tradicional comunitaria se reproduce el mismo modelo respecto al ingreso de un aprendiz, esta vez proveniente de circunstancias ajenas a un vínculo

familiar por consanguinidad, una integración por parte del dueño de taller y un aprendizaje basado en la experiencia y el hacer para el desarrollo social y económico del aprendiz.

Un claro ejemplo de ello es el caso de David Crespo, un joven venezolano que llegó al barrio en búsqueda de empleo a través de su hermano y se integró al taller de Tulio Bandera, donde mediante pequeños trabajos y el hacer Tulio fue transmitiendo sus conocimientos respecto a la carpintería, lo cual permite ser visto desde dos puntos, pues el taller contaba con una persona más para desarrollar los trabajos y David aprendía mientras recibía un pago de 20.000 pesos diarios por tres meses, tras ello David empezó a recibir trabajos en carpintería hasta lograr ubicarse en una casa que cuenta con el espacio para organizar un taller junto a su hermano, en donde han recibido trabajos y ha transmitido el conocimiento dado por Tulio (Entrevista David Crespo, 2018) demostrando de esta manera el potencial del oficio y sus relaciones.

"yo me moví junto con mi hermano adaptamos una casa como taller, un local, para poder montar mi empresa propia de carpintería y gracias a dios me ha llegado trabajo" (Entrevista David Crespo; Anexo)

Destacando de ello las posibilidades que se desprenden de la carpintería, siendo que quienes ingresan a ella como aprendices logran generar los conocimientos necesarios en el proceso y adicional a ello transformarlo en un espacio de crecimiento personal no dependiente de un taller ajeno.

"Porque la carpintería tiene eso, siempre hay trabajo en la carpintería, mire aquí donde yo estoy escondido y siempre he tenido trabajo" (Relato temático, Tulio Bandera, 2018)

En síntesis, respecto a la reproducción o el paso generacional de la carpintería el ámbito familiar se encuentra basado en la formación de valores y el apoyo de los niños y jóvenes en la economía doméstica y la formación de un proyecto de vida o alternativa económica.

Es de resaltar que hasta esta instancia del documento no se ha hecho mención a la labor de las mujeres y las niñas en el oficio dado que su participación en él es nula respecto a los resultados encontrados al realizar la recolección de información se habla del trabajo de hombres y niños tanto en la documentación como en las entrevistas e incluso mediante la observación participativa, elemento que no se desarrollara en la investigación dado que no es el objetivo de la misma, sin embargo es un elemento que queda a disposición para futuras investigaciones.

El saber en la carpintería de tradición en el barrio Belén va más allá del conocimiento y la ejecución alrededor de un producto en la carpintería.

Como una de las consecuencias que implica el neoliberalismo en el trabajo de la carpintería encontramos la reproducción y organización del conocimiento en el oficio, si bien existe una industria dedicada al trabajo alrededor de la carpintería esta requiere de personal capacitado alrededor del tema.

En Colombia podemos encontrar talleres de aprendizaje en carpintería, técnicos, cursos y de más, como lo es el caso del SENA quien cuenta con un espacio educativo en él.

Contrario a ello, la carpintería tradicional se posiciona desde la experiencia del aprender haciendo, desde la solidaridad y de la enseñanza por parte de los mayores a las nuevas generaciones sin un interés fabricado respecto a un título para poder acceder al derecho al trabajo[7].

[7] "Artículo 25. El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas". (Corte constitucional, 2016)

Al generar una comparación entre lo que gira alrededor de los espacios de capacitación institucionales o formales (llámese taller o técnico en carpintería), estos preparan al sujeto a su realización como trabajador, como servidor de una empresa dedicada a esta industria, implicando su posición como obrero al servicio de un patrón en una relación sumamente jerarquizada a partir de una necesidad salarial donde la producción y la remuneración a dicha producción se plantan como actores principales.

Educación que será definida por P. Freire como bancaria.

> En la visión "Bancaria" de la educación, el "saber" es una donación de los que se juzgan sabios, a los que juzgan que no saben nada. Donación que se funda en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión – la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos la alienación de la ignorancia, según la cual, esta se encuentra siempre en el otro. El educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, mientras los educados serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega la educación y el conocimiento como procesos de búsqueda. (Freire, 1971, pág. 63)

De esta manera la carpintería seria forjada y vista como una herramienta para sobrevivir y como tal quienes se ven educados en ella de esta manera no encontraran más que una forma, una técnica de producción basada en lo que el maestro o la institución determine.

El sistema educativo actual es poseedor de una mercantilización donde sostiene una relación de compra y venta en la cual el estudiante compra un conocimiento que el conocedor, "sabio" en términos de Freire, (universidad, maestro, escuela, taller.) se establece como poseedor de la educación y su postura como un bien público, transformando un derecho en una posibilidad para quienes pueden acceder al económicamente.

Opuesto a ello, la carpintería tradicional se postula como una totalidad para los carpinteros del barrio Belén, pues su vida gira alrededor de ello más allá de la supervivencia en términos monetarios, los carpinteros reconocen este arte cómo una forma de expresión, socialización, crianza, satisfacción, pasa tiempo, trabajo y de resaltar, como un futuro para las próximas generaciones creado por ellos para ellos.

De lo cual podremos resaltar dos elementos, una relación de trabajo pensada desde el desarrollo del otro más allá de la producción, y un modelo educativo no mercantilizado.

En principio podremos encontrar que esta educación parte de otro esquema que podremos analizar y delimitar desde la denominada educación popular, partiendo del hecho en que esta educación se posiciona como una herramienta liberadora de la clase oprimida.

Entenderemos la educación popular como una pedagogía marcada en un proceso de creación donde los sujetos hacen parte de él a diferencia de la educación bancaria que es pensada por otros para los sujetos; el pensar y hacer desde la educación popular formula al sujeto una "lucha incesante de recuperación de su humanidad" (Freire, 1971, pág. 25)

Respecto a ello, resaltaremos la referencia realizada por P. Freire a la educación como un medio por el cual las comunidades y los sujetos toman acción y posición ante el opresor, en el caso de la carpintería tradicional no evidenciaremos un discurso concreto que vaya en búsqueda de una reivindicación o una emancipación, sino que sus dinámicas internas de por sí son una expresión de cambio e inconformidad ante la sociedad neoliberal y como consecuencia de ello su papel como trabajador como una expresión de vida más no de enriquecimiento, como lo podremos ver resaltado en las experiencias de enseñanza realizadas por los carpinteros tradicionales mencionada por Jhon Fredy Salamanca.

> Los vamos enderezando y les vamos enseñando un arte pa que de aquí a mañana no frieguen porque no saben hacer nada, entonces los vamos cogiendo y los vamos encaminando, en vez de que cojan vicios y esa vaina, mejor les

> decimos vengan pa acá póngase a hacer esto aquí, coja aquí y ellos se animan cuando hacen un trabajo que les queda bien entonces eso uno les dice "tome" un billete de veinte mil pesos o cincuenta mil pesos del día, si dependiendo de lo que hagan.
>
> Entonces ellos cogen esa platica y se compran unos zapatos, se compran una camisita, un pantalón y son felices, le cogen amor al trabajo... Entonces eso es lo que hacemos aquí con todos. (Relato Tematico, Jhon Fredy Salamanca;Anexo)

Por un lado, encontraremos la formación de los niños y jóvenes que hacen parte de las familias carpinteras de tradición va más allá de la formación que provee la escuela, pues para ellos resulta necesario complementar o suplir valores y técnicas para el trabajo a partir de un espacio colaborativo a la economía familiar donde los sujetos tengan la posibilidad de decidir qué es lo correcto y que aporta a su vida desde un espacio practico.

Por otro lado, se contempla un pensamiento orientado en el proceso de la comunidad y sus actores, sean nuevos o antiguos dentro de ella, en la educación planteada por la carpintería tradicional incorpora al sujeto como principal y su evolución en un proceso de aprendizaje como objetivo general, pues su formación es atravesada por aspectos morales y éticos respecto a sus condiciones económico sociales (Vazquez, 1969) más allá del saber hacer permite que los sujetos creen una conciencia orientada a la reproducción del desarrollo comunitario y su gente.

Lo cual, sin ser una intención directa, genera una reivindicación por parte de los carpinteros de tradición por la posición del hombre y la comunidad en la sociedad, dándole la espalda a la posición implantada por el modelo neoliberal que acomoda el mercado por encima de ello, es decir, la carpintería tradicional retoma el valor del sujeto como sujeto social con necesidades

y lo acoge para su superación por encima del poder adquisitivo que esto le podría generar. Tulio Bandera, carpintero de tradición afirma al respecto lo siguiente:

> Por lo menos cincuenta trabajadores he tenido yo acá, les enseño principios y que sean mejores personas…
>
> **-Pero qué tan rentable es el taller, es decir las ganancias...**
>
> Pues yo por lo que le digo casi no he tenido por ayudar a las personas, pero, así como yo le digo es bueno… (Relato temático, Tulio Bandera, Anexo)

De esta manera podremos afirmar que el saber de la carpintería en manos de los carpinteros tradicionales no es mercantilizado, contrario a ello es un conocimiento abierto a quien desee acogerlo para sí como una forma de vida, más no como una pequeña pieza de ella, esto producto de las posibilidades dentro de las cuales se manejan los sujetos afirmando que ésta no es nula dado que de ser así la ayuda no existiría gracias a una imposibilidad a darla.

3. La fabricación.

En cuanto a la fabricación o realización de los productos podremos destacar que la materia prima utilizada por la carpintería tradicional es reciclada, que sus productos hacen referencia a una etapa histórica y la restauración de otros partiendo de estilos similares dada su especialidad, que el modelo educativo parte de una educación horizontal pensada desde una mirada humana y por ende el desarrollo o aplicabilidad en el trabajo no se limita al producir sino al vivir alrededor de un oficio.

3.1. La división del trabajo.

Dentro de esta fabricación podremos encontrar elementos a resaltar como lo es la división del trabajo.

Frente a esto, retomando la idea en cuanto la educación, podremos encontrar que el modelo Bancario propone la especificidad en el hacer, siendo reforzada la división del trabajo, donde

cada sujeto se especializa en un quehacer especifico por rama de conocimiento. Entendiendo que el conocimiento es amplio, el saber de un todo resultaría una tarea imposible por lo cual esta división resulta necesaria al menos en la medida de campos del saber, ejemplo de ello las disciplinas o profesiones en una medida ampliada.

> La necesidad práctica de la división del trabajo no surge, agrega Hume, por el conocimiento reflexivo y racional de ella sino por la costumbre y el hábito inculcados con lentitud en el seno de la sociedad familiar, que constituye "el principio original de la sociedad humana". Es en el interior de esa sociedad, fruto del apetito natural entre los sexos, que el provecho derivado de la división del trabajo aparece originalmente. (Uricochea, 2002, pág. 96)

Es entonces la división del trabajo un elemento presente en la naturaleza u organización humana desde sus principios y será de gran importancia para la industria permitiendo la acelerada producción dividiendo el proceso por funciones simples y por ende más agiles. Llevado a la práctica, en la carpintería podremos encontrar que los procesos semi-industriales e incluso artesanales requieren y ejecutan dicha división para el producir de una manera eficaz los productos, ejemplo de ello el proceso de su materia prima.

Siendo la educación planteada una práctica originada desde los afectos, no se denota una división impuesta bajo funciones y agilidad en la producción, sin embargo, la división se presenta en el proceso de aprendizaje como el cuidado del otro.

Juan de Jesús Tovar, carpintero de traición menciona.

> Pues uno comienza poniéndolos a pelar puertas, “bueno, pues a pelar puertas, esto que está dañado hay que cambiarle el pedacito, hay que ponérselo así..”. entonces ya uno va explicando cómo es que uno hace los pedazos.
>
> Después llega y le dice, “hay que enmarcarla, hay que hacerle el marco a la medida de la puerta, como la puerta es así entonces hay que hacerle su cajita

> así…" uno comienza a manejar las maquinas, entonces ellos van comenzando a aprender despacio, despacio porque yo siempre les digo que uno tiene que tener mucho cuidado con las maquinas, las maquinas son muy peligrosas, entonces eso me toca es a la medida que van aprendiendo yo les voy diciendo y estoy mirando como lo están haciendo para que no se vayan a golpear con un palo que de pronto se devuelva y los golpee que de pronto, tanto meterle la mano a la máquina, entonces yo hago bases en madera pa uno pasar la madera así sin rasguñar tanto los dedos y yo les explico a ellos. (Relato temático, Juan de Jesus Tovar; Anexos).

Ajeno a las razones expuestas por un pensamiento mercantil e industrial en donde esta división está enfocada en aumentar la riqueza, por medio de procesos operativos más agiles y por ende una mayor producción, la carpintería tradicional rescataría esta división bajo la finalidad de proteger a las personas que allí trabajan, siendo esta la razón de peso para hacerlo. Los carpinteros ejecutarían sus labores iniciales como aprendiz desde acciones específicas resaltando una clara división, dado que hace parte del proceso de aprendizaje no está pensado en agilizar los procesos sino en procurar un buen desarrollo del sujeto integralmente.

Avanzando en el proceso de aprendizaje podremos evidenciar que los procesos de producción realizados en los talleres tradicionales, no cuentan con un rango especifico o una labor puntual.

Siendo que desde el modelo familiar y el modelo comunitario el trato procura ser horizontal, reconociendo la figura de jefe de taller a quien es el propietario del espacio, los vínculos generados por afectos ya sean solidarios o familiares no permite una jerarquización o una división sistemática del hacer por conocimiento sino por condiciones físicas. Allí todos aportan a todo, en una relación destinada al crecimiento conjunto y su cuidado.

Partiendo de la relevancia que se le da al desarrollo de los sujetos, el jefe de taller permite que sus aprendices, familiares, compadres, amigos (…) realicen trabajos que permitan ganar experiencia y como tal una remuneración económica, un ejemplo de ello se evidencia en el taller de Juan de Jesús, donde los trabajos realizados afuera del taller son realizados por los más jóvenes a razón de ese crecimiento personal y las condiciones físicas para realizarlo. El jefe de taller pone a disposición su espacio y su conocimiento para realizar esta labor, claro está que las ganancias de ello son distribuidas respecto a lo realizado y el valor monetario generado.

El permitir que todos desarrollen actividades generales no limitadas por sus conocimientos y el fortalecimiento de los mismos tiene como consecuencia el abrir horizontes a los sujetos, lo que en este documento referiremos a la posibilidad de progreso entorno a la carpintería, pues el jefe de taller no limita el conocimiento para tener empleados sino que por el contrario lo expande de manera que quienes le han aportado al desarrollo de las tareas en el taller puedan crecer e incluso abrir su propio espacio de trabajo, lo cual permite que este modelo se siga reproduciendo en la medida que quienes abren su taller tras recibir los conocimientos de los carpinteros tradicionales, no solo den la oportunidad a otros sujetos de aprender el hacer sino que también repliquen la enseñanza y el aporte comunitario o familiar que ello implica.

Esta forma de trabajo nos permitirá dar paso al siguiente tópico enmarcado en la producción por las cantidades producidas y su interés en ello.

3.2. La producción en masa.

Como uno de los elementos a resaltar para que el neoliberalismo tomara fuerza a tal magnitud encontramos la producción, característica que gracias a la industria cambiaria drásticamente respecto a sus cantidades y las formas de llegar a ellas, de ello encontraremos en el cómo se ve reflejado en la carpintería.

Si bien la división del trabajo trabajada por A. Smith. Está destinada al enriquecimiento y crecimiento de las naciones en una escala macro, la producción realizada por los carpinteros de tradición está generando una re significación de lo que es el valor de los objetos materiales producidos, en este caso lo artesanal.

Dado que la producción se enfoca en el uso de herramientas básicas para trabajar la madera y su distribución del trabajo no está enfocada en la aceleración productiva, la carpintería tradicional no tiene como objetivo la producción en masa de sus elementos, sino la producción necesaria de ellos.

Con esto hacemos referencia a que los productos generados artesanalmente no son comercializados de manera masiva, sino que su mercado se reduce a una exclusividad que no radica simplemente en las capacidades adquisitivas de quien quiere acceder a los productos, sino de quien reconoce los productos por lo que son.

Bajando esta idea a términos más prácticos, daremos vos a la referencia realizada por Luis Alfonzo Domínguez (presidente actual de la JAC para el barrio Belén) quien explica la situación de los carpinteros locales con una silla, en donde su realización de forma tradicional acarrea el uso de buena cantidad de madera, tiempo y técnica para dar la forma deseada, que por lo general atiende a unos acabados tallados de manera especial y por ende un costo elevado a comparación de lo ofrecido por las grandes cadenas donde una silla puede o no contener madera al realizarse con materiales económicos y resistentes que suplen la necesidad objetiva de tener una silla, a lo que afirma el hecho de que no todo el mundo manda a hacer trabajos buenos para suplir las necesidades, tan solo las suple de manera rápida, estética y económica.

En evidencia de esto, la carpintería tradicional no compite en un mercado de suplir necesidades respecto a la utilidad de los objetos en su totalidad, sino que el sentido de lo artesanal cobra valor de cambio al ser piezas exclusivas y por ende obras de arte de las cuales

se determina su valor, partiendo del tiempo invertido, los materiales y de resaltar, el conocimiento tradicional que carga física y simbólicamente.

3.2.1. Acumulación de capital.

Como una consecuencia de los procesos mencionados anteriormente encontraremos que la acumulación de capital no resulta ser un objetivo de los carpinteros de tradición, dado a su modelo educativo, su forma de organización alrededor del trabajo y su valoración por lo artesanal, resulta ser una expresión económica alternativa, tema que trabajaremos en el próximo capítulo.

La carpintería tradicional rompe con los esquemas planteados como desarrollo para la sociedad neoliberal, estableciéndose desde unos principios solidarios y de sostenimiento económico mínimo en búsqueda de el bien común.

Por otro lado, encontraremos que la acumulación del capital se presenta desde la privatización y la proliferación de condiciones laborales y de vida paupérrimas que se enfocan en el desarrollo de la industria posicionando el mercado por encima del sujeto, como ya ha sido mencionado en el documento.

Producto de ello, encontraremos la regulación en el trabajo partiendo de leyes y normas que buscan que se sigua realizando la acumulación partiendo de una mirada un poco más humana, o por lo menos haciendo parecer ello.

Dentro de estas medidas podremos encontrar para Colombia el Código sustantivo del trabajo y como refuerzo de el en el caso a trabajar, el código de infancia y adolescencia.

4. Las normas.

Establecidas por los organismos de control estatales, las normas establecidas alrededor del trabajo determinan una forma por la cual las empresas o los negocios se ven regulados a

trabajar, reduciendo la explotación de los trabajadores y estableciendo una relación trabajadora – trabajo/Empresa, no esclavizaste, dentro de las cuales resaltaremos dos elementos, la jornada laboral y el denominado trabajo infantil.

4.1. La jornada laboral.

Como premisa general encontraremos en el código sustantivo del trabajo:

> **ARTICULO 158. JORNADA ORDINARIA.** La jornada ordinaria de trabajo es la que convengan a las partes, o a falta de convenio, la máxima legal.
> **ARTICULO 159. TRABAJO SUPLEMENTARIO.** Trabajo suplementario o de horas extras es el que excede de la jornada ordinaria, y en todo caso el que excede de la máxima legal.
> **Artículo 160.** Trabajo Diurno y Nocturno.
> 1. Trabajo diurno es el que se realiza en el periodo comprendido entre las seis horas (6:00 a. m.) y las veintiuna horas (9:00 p. m.).
> 2. Trabajo nocturno es el que se realiza en el período comprendido entre las veintiuna horas (9:00 p. m.) y las seis horas (6:00 a. m.).
> **Artículo 161**. Duración. La duración máxima legal de la jornada ordinaria de trabajo es de ocho (8) horas al día y cuarenta y ocho (48) a la semana (…) (Ministerio del Trabajo, 1951)

Según lo estipulado por la ley las jornadas laborales serian distribuidas con el objetivo de no sobre pasar u abusar de los empleados, de ello encontraremos que las primeras medidas fueron impulsadas a favor de los trabajadores que tuvieron una extensión de sus jornadas por la llegada de la luz eléctrica (Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo, 2018), medidas que se ven necesarias en un contexto donde el interés económico sobresale por encima del bien común.

Regulado por las autoridades colombianas, el tiempo estipulado para la jornada laboral será de 8 horas diarias, con derecho a realizar horas extras pagas.

Dado que a lo largo del capítulo hemos hecho referencia diferentes elementos que resaltan la carpintería como estilo de vida más allá de un oficio, podremos encontrar en este caso que la ley no aplica para su organización.

Pues la carpintería tradicional se organiza dentro del tiempo determinados por sus participantes para laborar, sin contar con un horario estático, los carpinteros de tradición ejecutan sus productos sobre la marcha o sobre pedido. Dado que su producción no cuenta con esquema lineal en donde sus funciones correspondan a la ejecución o producción de determinadas cantidades u objetos específicos diarios, mensuales o anuales, los carpinteros acomodan su tiempo a partir de los trabajos que se demanden.

Por otro lado, el taller se convierte en un espacio que significa mucho más que un espacio laboral un lugar, entendiendo esta categoría desde lo siguiente:

> Agnew (1987) caracteriza el concepto de lugar a partir de tres dimensiones: localidad, ubicación y sentido de lugar. La localidad refiere a los marcos formales e informales a partir de los cuales se construyen las interacciones sociales cotidianas. La ubicación incluye la localidad y le suma los procesos económicos y políticos macro que operan a escalas más amplias. El tercer elemento, el sentido de lugar, hace hincapié en las orientaciones subjetivas que se derivan de vivir en un lugar particular, respecto al cual se desarrollan sentimientos de apego a través de experiencias y memorias. (Torres, 2011)

Será el sentido del lugar y su ubicación indispensables para determinar lo que significa para el carpintero de tradición si bien el barrio tiene una connotación de hogar y familia, el taller se traducirá en la vida, el sustento y el afecto, como lo resalta Juan de Jesús Tovar respecto al barrio.

> Es algo bonito, pues toda la vida viviendo y toda la vida compartiendo con la gente, con los vecinos, con todos, eso hace que sea una forma de vida bonita,

> pues muy unidos todos acá, cualquier cosa todo el mundo lo distingue a uno, todo el mundo lo saluda a uno todo mundo saluda a las personas lo mismo, entonces ya se vuelve como algo familiar como si fuera una sola familia, con la gente. (Relato temático, Juan de Jesus Tovar, Anexos)

Lo expuesto anteriormente es una expresión clara del por qué la jornada laboral no aplica en la carpintería tradicional a su vez existe la constitución legal de los talleres, que permea en la informalidad haciendo caso omiso a las normas estipuladas en ciertos aspectos como lo es los tiempos, elemento a profundizar en el próximo capítulo.

4.2. El trabajo infantil.

La idea de trabajo infantil se ve determinada por la época en contexto siendo que antiguamente ello no tenía restricciones como lo pudimos apreciar en el apartado "la formación de un carpintero tradicional", mientras en la actualidad el código de infancia y adolescencia en su artículo N. 35. determina que "La edad mínima de admisión al trabajo es los quince (15) años" (Congreso de la república, 2006), mientras que el código sustantivo del trabajo refiere:

> **ARTICULO 30. INCAPACIDAD.** 1. Los menores de dieciocho (18) años necesitan autorización escrita de sus representantes legales, y, en defecto de éstos, del Inspector del Trabajo, o del Alcalde, o del Corregidor de Policía del lugar en donde deba cumplirse el contrato. La autorización debe concederse cuando, a juicio del funcionario, no haya perjuicio aparente físico ni moral para el menor, en ejercicio de la actividad de que se trate.
> La duración máxima legal de la jornada de trabajo del menor se sujetará a las siguientes reglas:
>
> 1. El menor entre doce y catorce años sólo podrá trabajar una jornada máxima de cuatro (4) horas diarias y veinticuatro (24) horas a la semana, en trabajos ligeros.

2. Los mayores de catorce y menores de dieciséis años sólo podrán trabajar una jornada máxima de seis (6) horas diarias y treinta y seis (36) horas a la semana.
3. La jornada de trabajo del menor entre dieciséis y dieciocho años no podrá exceder de ocho (8) horas diarias y cuarenta y ocho (48) a la semana. . (Ministerio del Trabajo, 1951)

Denotando una incoherencia respecto a las edades en las cuales se puede laborar, los códigos siguieren tiempos diferentes.

Siendo que los procesos llevados a cabo en las carpinterías tradicionales acogen a las familias y por ende la formación de sus hijos o jóvenes de la comunidad desde edades tempranas, estas reglamentaciones generan inconformismo en la organización de los carpinteros quienes afirman que el no permitir que los hijos o los niños trabajen a temprana edad es desaprovechar la oportunidad de que estén haciendo algo productivo, como lo es aprender un arte que el día de mañana les permitirá defenderse, ellos consideran que el no permitir esto es un factor de riesgo en dirección al consumo de SPA o delincuencia.

Por otro lado, es importante analizar el papel del niño dentro del taller, siendo que sus labores están orientadas a aportar en la estabilidad de la economía familiar la figura de niño trabajador será una categoría moldeable de acuerdo a la situación

> Las familias definen este tipo de colaboración como ayuda, la misma que tiene mucho que ver con la lógica del don. Inclusive cuando los hijos solteros migran continúan "ayudando" con el envío de remesas de dinero a sus familias. Resumiendo, de manera general, los padres ayudan a sus hijos y los hijos ayudan a sus padres. A través de este intercambio de cosas con alto valor simbólico se fortalecen las relaciones familiares. Este tipo de situaciones atravesadas por fuertes costumbres culturales no pueden ser explicadas desde conceptos estrictamente económicos que se dan entre empleador y empleado, capitalista y proletario, o desde la compra y venta (Pico & Sánchez, 2010)

Desde esta perspectiva la función del niño será un aporte a la economía familiar y adicional a ello, permitirá a los padres generar un espació de dialogo y de formación para sus hijos.
La aplicabilidad de estas normas está basada en un general, que omite las economías familiares y los métodos de enseñanza utilizados por los padres, en este caso, los carpinteros del barrio Belén, quienes a su consideración determinan que, si no fuese de esa manera, el estado no certificaría los espacios para que los niños crezcan en un espacio de bien y más aún en el entorno donde se encuentra ubicado el barrio.

> Entonces en los tiempos libres los niños hacen sus estudios sus tareas y luego para acá, y es que, de todas maneras, quien dice que un joven no puede trabajar, eso fue un decreto que la ley puso pa volverlos zánganos
> si porque si hoy en día la mayoría de la juventud no trabaja
> Que, si usted se pone a pensar, usted está viendo un arte y esto es tan bonito, ¿sí? Y sumerce se pone digamos mis hijos cogen el ritmo de que la secretaria distrital, que el joven no puede trabajar, si yo me pongo a creerle a mi hijo eso yo estoy volviendo a mi hijo un zángano, en cambio uno aquí les va enseñando a trabajar y aprenden a ser independientes, estudian y de aquí a mañana la vida no les queda tan dura. Y ya saben al menos un arte de cómo defenderse ya no se van a dejar mucho que "hay es que usted no sabe poner ese palo, no sabe levantar" aquí cumplen su mayoría de edad y dicen uy mi papa, mi abuelo, mi tío, mi sobrino me enseño (Relato temático, Jhon Fredy Salamanca, Anexos)

Por otro lado, es importante resaltar el papel de la educación y la posibilidad a su acceso, pues los niños y jóvenes tendrán que entrar a un sector competitivo en donde la privatización

y el formato neoliberal se ha encargado de limitar el progreso de quienes no cuentan con los recursos económicos.

Es por esto que el arte y la tradición se convierten en una opción o un camino para las nuevas generaciones.

2.3. ¿Es la Fábrica de Confianza una propuesta de adaptación necesaria para un oficio de tradición?

En el siguiente apartado encontraremos el análisis desde el caso de modelo experimental en la carpintería del barrio Belén bajo el nombre de Fabrica de Confianza.

En continuidad del apartado anterior, partiremos desde el hecho que la Fábrica de Confianza nace en el año 2018 inmerso en un contexto donde las dinámicas económicas hacen alusión al neoliberalismo en su totalidad y en el barrio Belén, un territorio con historia propia de campesinado, indios, mestizos y obreros.

Con una idea productiva que rescata la memoria del barrio a partir de la carpintería, la Fábrica de Confianza será un modelo experimental productivo para la comunidad.

Según Juan Andrés Rojas, un joven de 17 años participante del proyecto Fabrica de Confianza es:

> La Fábrica de Confianza es donde nosotros diseñamos muebles en madera al gusto de la persona, o sea si usted quiere digamos una mesa con una pata se la hacemos, lleva su proceso, pero, si es al gusto de las personas, no es como cualquier carpintería, que no, es lo que está ahí…
>
> Si usted va a muchas carpinterías la mesa ya está hecha, pues ya si usted la quiere al gusto pues ya le sale pues más costoso y más tiempo, esa es la ventaja de acá, que todo lo hacemos pues a su gusto. (Entrevista, Juan Rojas, anexos)

Descripción que resulta acertada, mas no completa, pues la Fábrica de Confianza trabaja alrededor de los objetivos propios de Casa B, entre los cuales según uno de los fundadores de casa B Chucho, los ejes centrales son: el desarrollo del barrio desde el barrio y su comunidad y la dignificación del territorio por medio de proyectos orientados desde el arte, la memoria e identidad y lo productivo.

En este caso partiremos del papel entorno a la memoria desde la carpintería.

La Fábrica de Confianza se construye a partir de su contexto, en donde el barrio y las personas que allí habitan reconocen la carpintería como un elemento característico que siempre ha tenido presencia en el territorio, según Samy Delgado, diseñador industrial, Doctor en arquitectura e integrante de casa B con funciones de maestro en la fábrica de Confianza, este espacio tiene como uno de sus fines el potencializar las facultades de los jóvenes partiendo de este elemento que se encuentra dentro del tejido del barrio.(Entrevista Sammy Delgado; Anexo)

Si bien hacemos mención al contexto desde lo histórico, resulta pertinente relacionarlo directamente con la actual situación del territorio y sus jóvenes.

Tal como fue expuesto a principios de este documento, la población mayoritaria del barrio Belén se encuentra entre los 20 y 34 años de edad, marcados por unas notorias desigualdades económicas y de acceso a la educación producto del contexto realizado en principio de este capítulo.

De ello podremos identificar que los jóvenes cuentan con aspiraciones acordes a su temporalidad, teniendo en cuenta la modernización de la industria, la tecnología, las redes, la velocidad y claro está, la remuneración, en una sociedad cada vez más competitiva y exigente.

Para llegar a los jóvenes resultaría necesario pensar y trabajar a partir de los gustos y necesidades de los mismos, elemento que ejecuta la Fábrica de Confianza sin dejar de lado lo artesanal o elementos tradicionales.

Siendo fiel a la idea planteada desde Casa B en generar un progreso para la comunidad partiendo de ella misma, la carpintería tradicional tendrá un papel importante en el desarrollo del proyecto, pues este, retomará principios de su organización en cuanto lo educativo y lo económico en ciertos aspectos, pero, sobre todo, el volver a dar valor al arte de la carpintería desde lo artesanal.

A diferencia de la carpintería tradicional que se basa en saberes populares y empíricos, la Fábrica de Confianza involucra el recorrido y el conocimiento de los carpinteros de tradición en el barrio sumándole a ello las capacidades y conocimientos en diseño industrial, arquitectura e ingeniería industrial.

Esta propuesta esta inclinada a ser un hibrido entre lo tradicional y lo moderno, con la expectativa de ser una salida económica para los jóvenes y Casa B, pero también en rescatar valores de la comunidad Beleña, entre ellos su historia.

En un contexto de políticas económicas y gubernamentales extraídas del modelo neoliberal, la variación de la carpintería tradicional a la Fábrica de Confianza se convierte en un ejemplo de las consecuencias propias de una economía dominada por las grandes industrias, siendo que un oficio se ve en la necesidad de evolucionar y adaptarse a su contexto para no desaparecer o ser arrasado por las grandes industrias desde los siguientes elementos:

1. **Del saber empírico a la academia:**

Así como lo encontramos en el sub título “la formación de un carpintero de tradición” y “La carpintería de tradición. Otra perspectiva de vida alrededor del oficio” los saberes

reproducidos en la carpintería tradicional se basan de la reproducción de saberes empíricos y técnicas básicas[8], en algunos casos.

La Fábrica de Confianza involucra diferentes saberes que benefician el proceso desde las técnicas y herramientas utilizadas.

En el momento que los jóvenes se ven atraidos por la carpintería, encuentran en el modelo tradicional saberes elementales para la formación de un carpintero, técnicas y formas de hacer básicas o de un alto nivel de técnica válida hasta un momento histórico dadas las necesidades o la demanda del producto que desarrollaremos en el punto tres "la clientela y sus necesidades".

Como es el caso de David Crespo, el adquirir la experiencia y los saberes del carpintero de tradición Tulio Bandera resulto de gran utilidad, sin embargo, optó por ingresar a la Fábrica de Confianza en búsqueda de más, desde los saberes que allí se poseen y las posibilidades a futuro que esto implica.

2. **Oferta y demanda:**

Los productos realizados y ofertados son la base de cualquier negoció, en este caso los elementos generados por los carpinteros de tradición determinaran una posición en el mercado que se rodea por su organización, la Fábrica de Confianza asume una postura diferente a los carpinteros tradicionales dando un aire y posicionándose de otra manera.

> "nosotros acá lo hacemos al gusto, aquí aprendemos a hacer cosas diferentes, hacemos a cada rato cosas diferentes, no como las carpinterías de tradición que está haciendo el mismo mes, siempre las mismas sillas y eso."
>
> (Entrevista Juan Andres Rojas; Anexo)

[8] Haciendo referencia al centro comunitario de Lourdes, lugar donde Tulio Bandera, carpintero de tradición aprendió elementos básicos de la carpintería.

Como causa del modelo neoliberal las necesidades de la población serán de vital importancia para la evolución de la carpintería, como lo menciona Samy Delgado

> […] vamos a hacer estos ribetes en dorado, tallados en madera... entonces sí, cuántas familias mandan a hacer un ribete entallado con papelillo dorado? O sea muy pocas, pero cuando empiezas a mostrar es que la carpintería se ha transformado a un tal punto donde un carpintero en otros lugares del mundo, no es un carpintero tradicional es un personaje que seguramente es un arquitecto o un diseñador, te hace el mobiliario pero te hace la estructura de tu casa, entonces creo que allí en esa cosa como que se abren las posibilidades de mi campo de acción es donde le ha llamado la atención a los chicos, por ejemplo nosotros ahora empezamos a hacer un proyecto que tiene que ver con museografía en el huerto vivero en el museo colonial y ahí los chicos van a estar metidos y es una forma de construir distinto ósea porque no es 100% carpintería, no es 100% trabajo en máquina, es son esas dos cosas juntas es diseñar es comunicar un proyecto, y eso no lo hacen pues los carpinteros de tradición ellos es el encargo y ya está, porque por ellos fuera que les estuviera llegando siempre el encargo al taller, ósea lo que nosotros hemos hecho es que aquí no nos llega el encargo nosotros lo buscamos (Entrevista Sammy Delgado; Anexo)

Tradicionalmente encontramos que los carpinteros se han especializado en la fabricación y reparación de artículos en madera bastante elaborados, ejemplo de ello las puertas y ventanas coloniales, sillas, muebles con una elaboración profunda.

El mercado global y la industria ha permeado estos elementos, dejándolos a un lado y remplazándolos por unos sencillos, livianos, pequeños o delgados y lo más importante, económicos.

Así como lo menciona Samy, el mercado ha cambiado y la demanda de estas grandes piezas artísticas realizadas por los carpinteros de tradición se ha reducido casi al punto del no ser, elemento al cual es necesario adaptarse.

La apertura del mercado a nivel internacional ha generado rezagos en la carpintería, si bien desde finales del siglo XII los carpinteros y artesanos en general se verían afectados por el ingreso de nuevos productos, económicos y de calidad traídos de las afueras de Bogotá, la escala en la actualidad se aumentaría, pues el ingreso al país de industria y mercado relevaría los productos de la carpintería tradicional.

De ello Luis Alfonzo Domínguez, presidente de la junta de acción comunal del barrio Belén (JAC) menciona lo siguiente:

> "la gente ya no paga por un buen trabajo" dice que la gente prefiere trabajos económicos con material barato y simple, "lo que venden las grandes cadenas como home center y eso", afirmando que la materia prima es muy costosa (Diario de campo acercamiento al territorio; Anexo)

Es decir, lo tradicional y artesanal supera las expectativas y necesidades del mercado, siendo que el producto del trabajo tradicional de la carpintería cuenta con la característica en donde los trabajos son más costosos, dado el tiempo que requieren, son piezas artísticas útiles para el hogar o el fin solicitado, entre otras.

La Fábrica de Confianza hace uso de ello, pues adapta sus materiales y las formas de los productos a la necesidad de sus clientes como lo menciona Juan Andrés Rojas "esa es la ventaja de acá, que todo lo hacemos pues a su gusto." (Entrevista Juan Andres Rojas; Anexo)

Adicional a la producción, podremos encontrar que su mercado se extiende a buscar los clientes a través de propaganda en las redes sociales haciendo uso de las tecnologías, tema que desarrollaremos a continuación.

3. De lo manual a la tecnología:

El proceso de construcción denominado artesanal implica el uso de técnicas y actividades que con el tiempo han sido remplazadas por maquinas más eficientes y precisas con el fin de producir a mayor velocidad y con menor posibilidad de falla.

Ello resultaría ser un elemento diferenciador entre la Fábrica de Confianza y la carpintería de tradición pues sus materiales son diferentes dada la posibilidad y su necesidad.

“Allá sobre todo se trabaja con forma, serrucho y martillo” (Entrevista David Crespo, Anexos)

Afirma David Crespo, quien ha tenido la oportunidad de aprender en los dos espacios de carpintería planteados.

Encontraremos que la carpintería tradicional desde sus herramientas se limita a los elementos mencionados por David, adicionando a ello la sierra manteniendo una perspectiva posicionada desde lo artesanal.

La Fábrica de Confianza usa estos elementos, adicionándole programas y herramientas novedosas en tecnología.

El cliente posee demandas que se articulan a las necesidades frente a la utilidad del objeto, su tiempo de realización, material y costo, características que en el contexto del modelo neoliberal es acelerado.

Si bien el mercado de la madera es amplio en la medida que es suficiente con dar un vistazo a nuestro alrededor para percibirlo, su producción es ampliamente elevada en la industria.

La Fábrica de Confianza si bien no intenta ser parte de un mercado competitivo, si pretende generar un sustento a partir de la producción generada desde sí, para ello requiere inevitablemente, en su contexto, acceder a lo moderno y a las características que ello acarrea.

Involucrando software de diseño como lo es Rinosets y sketshup, redes sociales como medio de mercadeo, herramientas de construcción modernas y madera contrachapado y pino alistonado nuevo.

Más allá del papel que tienen estos elementos que involucra la Fábrica de Confianza en la producción y su aceleración, resulta importante el hecho de que esto despierta un interés por los jóvenes participes del proceso, pues la posibilidad de avance y crecimiento personal se ve más posible desde un modelo pensado en las necesidades de mercado actuales despertando el interés y la curiosidad por el conocimiento del tema y el cómo hacer las cosas mejor, lo cual hace posible el proyectarse un crecimiento personal y económico desde la carpintería, logrando finalmente el objetivo de conservar la memoria adaptando una tradición al contexto neoliberal.

En conclusión, el papel transformador que se gesta desde la Fábrica de Confianza al modelo tradicional de la carpintería, permite que esta evolucione y adapte elementos para preservar su existencia, conservando la memoria de los carpinteros de tradición a través de sus conocimientos, pero a su vez incorporándose a las necesidades o requerimientos actuales, si bien la carpintería de tradición nace a partir de la necesidad frente a los elementos que actualmente resultan antiguos, la Fábrica de Confianza también se une a ello en el año 2018.

Si bien pudimos encontrar elementos que relacionan la carpintería expuesta por la Fábrica de Confianza n similitud con el modelo tradicional, podremos centrarnos en el hecho que la Fábrica de Confianza se encuentra en una posición de acoplarse a un contexto, lo cual le obliga a utilizar diferentes instrumentos que permitan una producción más efectiva y a su vez interesante pare las nuevas generaciones frente a un futuro en el oficio.

Por otro lado, podremos encontrar una característica directa que vincula la Fábrica de Confianza con la carpintería tradicional y es el valor del común sobre el individual, basados en la finalidad de dar valor a la memora, generar un crecimiento desde el barrio y para el

barrio partiendo de los valores propios del territorio haciendo alusión al vínculo popular en el territorio como el factor determinante. Pues es desde allí que se mantendrá la carpintería de la Fábrica de Confianza como una rama del barrio en particular y no como un proyecto aislado.

3. CAPÍTULO III. ¿son la carpintería tradicional y Fábrica de Confianza parte de una economía popular?

Sin lugar a dudas la carpintería expresada en el modelo tradicional y el experimental en el barrio Belén responden a unas formas diferentes desde el pensar y el hacer de un trabajo u oficio, pues sus formas de producción no pueden ser catalogadas como las de un negocio común, sus ideas entorno a la educación, la colaboración entre sujetos sean familia o no para su crecimiento como persona, sus ganancias, permisos, no jerarquías, entre otros, nos llevan a reflexionar su posición dentro de una economía globalizada.

Es por ello que en el siguiente capítulo abordaremos la cuestión formulada en torno a si estos modelos de carpintería hacen parte de una economía popular, partiendo de qué es lo que entenderemos por ella y de qué manera la podemos ver expresada en la práctica actual. Obteniendo como resultado si la carpintería del barrio Belén hace parte de una economía popular y funciona en ella.

3.1. ¿Qué entendemos por economía popular?

La economía popular es un modelo alternativo al sistema económico que rige al mundo, o como lo determina Immanuel Wallerstein (2013) El sistema mundo (Osorio, 2015), este sistema, producto final y en constante agigantamiento del neoliberalismo ha cubierto el mundo imponiéndose como la única opción implantado su doctrina incluso desde las políticas como un modelo de gobernanza.

Este modelo ha demostrado no oportuno como habían planteado sus seguidores, pues las formas por las cuales se ha reproducido han causado daños severos a la humanidad desde lo social y lo humano expresado malas condiciones de vida y en la miseria.

Es de ello que nuevas y antiguas formas de organización económica han tomado lugar como alternativas que lleven, al menos, a tener una calidad de vida digna visto desde el punto monetario sin someterse a una esclavitud modernizada.

> Mientras en las sociedades tradicionales la vida colectiva se articulaba entorno a lazos afectivos basados en el parentesco, la proximidad territorial, la identidad étnica o la afinidad de sus convicciones, en las ciudades modernas y el mundo de los negocios, la relación social era abstracta: se sustentaba en contratos entre individuos, en acuerdo de los intereses basados en la utilidad. Pensadores con posiciones ideológicas tan disimiles como Marx, Proudhon y Comte, coincidían en reconocer que la expansión de la modernidad capitalista, a la vez que desarticulaba los vínculos y valores comunitarios, impondría su racionalidad en las demás esferas de la vida colectiva (Torres, 2013, pág. 29)

Denotando la ruptura de colaboración y el bien común del humano sobre su misma especie y el ecosistema en general, por la acumulación del capital es una muestra clara de que el sentido comunitario ha sido una víctima más del sistema económico y sus formas de reproducción.

Estas nuevas figuras económicas alternativas se plantean desde principios solidarios retornando al pensamiento colaborativo y colectivo sin dejar de lado la sobrevivencia pensándose desde lo que es suficiente sin excederlo convirtiéndolo en desear más que lo necesario para tener una vida digna.

Pues es de estas circunstancias que emerge el concepto de economía popular y su aplicar, como una respuesta de humanidad a la economía y sus formas.

Cuando hablamos de lo popular por lo general se nos refiere a una posición socio económica, en donde los trabajadores, obreros, entre otros, son catalogados de esa manera haciendo

referencia al pueblo, a todo aquello que este debajo de las clases altas (en cualquiera de sus escalas) y por ende unas mayorías.

Al realizar un acercamiento de las relaciones que tiene la economía popular con la carpintería en el barrio Belén podremos partir del hecho que este se encuentra ubicado en un territorio conformado y habitado desde sus principios por una comunidad esclava, campesina y obrera que en todas sus etapas ha sido evidentemente esa otredad referida anteriormente y vinculada a lo que es popular.

Partiendo del concepto mencionado por Alfonso Torres en su texto "El retorno a la comunidad" (2013) el concepto de barrio popular nos refiere a

> Los asentamientos formados por dichas oleadas migratorias desde la segunda mitad del siglo XX (llámense barrios populares, pueblos nuevos, villas miseria o favelas) se ha convertido en los espacios sociales de mayor significación y construcción referentes identitarios y sus pobladores en un contexto de creciente precariedad e inestabilidad laboral. Por un lado, esos términos populares, pasan a ser escenario de una amplia de actividades económicas (productivas, comerciales y financieras) informales; también el lugar donde se establecen relaciones interpersonales estables y significativas, como las de vecinos, compadres, amigos de infancia, parches. Galladas y combos juveniles, etc. (Torres, 1999). (Torres, 2013, pág. 164)

Elementos que refiere la percepción de lo popular a nivel territorial se cumple en el barrio Belén e incluso en la carpintería dado que se encontrarían en el tejido, en la esencia del barrio como tal. De ello podemos evidenciar que el barrio Belén es heredero y reproductor de valores propios de las dinámicas en estos territorios

> Como lo han demostrado diferentes estudios (Janssen, 1984 y Torres 1993), en fases fundacionales de los territorios populares, la experiencia de compartir

> condiciones adversas y el reconocimiento de necesidades comunes, activa valores solidarios, procesos de ayuda mutua y otras instituciones asociadas al origen campesino o indígena de sus habitantes. (Torres, 2013, pág. 165)

De lo cual podremos abstraer que lo popular hace una referencia a valores e ideales de progreso desde la solidaridad, la ayuda mutua y demás elementos provenientes de orígenes indios o campesinos, desde lo cual podremos vincular a la totalidad del barrio Belén y lo que ocurre allí, es decir que de entrada el hecho histórico que las carpinterías estén ubicadas en el territorio nos refiere a una actividad dentro de lo popular y como tal con rasgos de ello.

Ahora bien, tomaremos la referencia de A. Torres en donde el autor nos refiere la gesta de labores productivas desde la informalidad "esos términos populares, pasan a ser escenario de una amplia de actividades económicas (productivas, comerciales y financieras) informales", lo cual nos remitirá a reflexionar respecto si lo popular es aquello que se encuentra fuera de la formalidad, pues ello se adaptaría a la idea principal desde la posición en una escala socioeconómica, siendo que las clases altas son poseedoras de los medios de producción, por ende la formalidad desde sus raíces como quienes estipulan que está dentro de ella y que no.

Al no estar bajo los estándares del neoliberalismo y las formalidades creadas por quienes están en la sima del sistema, las diferentes formas de expresión a las pre establecidas por ellos caen dentro del concepto informalidad, concepto que abordara Cesar Giraldo en el texto "Economía Popular desde abajo" (2017) en conjunto con el concepto de popular ubicándolos en una posición económica desfavorecida o de las clases populares como una respuesta a la inequitativa individualización (laboral, académica, social, económica) de los sujetos con unos antecedentes de formación propios de dichas condiciones y rodeado de vínculos afectivos generados desde las mismas (Giraldo, 2017)

Pues es al manejar el término de la individualidad que podremos resaltar el hecho de que existe cierta competitividad entre quienes ejercen dentro de la informalidad para poder

adquirir lo “del diario” representado como los ingresos monetarios para satisfacer las necesidades inmediatas de sus familias y pagar las cuentas (Giraldo, 2017) añadiendo así otra característica que se expresara en el barrio por medio de los oficios tradicionales, las ventas ambulantes, los negocios entre compadres, entre otros donde la carpintería tradicional también tendrá un papel que nos plantearía la no radicalización de los conceptos de individualidad e informalidad.

Es por ello que partiendo del elemento territorial podríamos delimitar que la carpintería del barrio belén obedece a las características mencionadas acercándonos a un resultado frente a la cuestión planteada a como título del presente capitulo.

Sin embargo, resulta pertinente retomar características propias que han sido asignadas a lo que reconoceremos como economía popular partiendo del texto “Economía popular: una vía para el desarrollo sin pobreza en América Latina”. Del programa de las Naciones Unidas para el desarrollo en 1991, que nos menciona las bases que este modelo propone a contraposición de la economía capitalista como paradigma totalitario.

> los elementos constitutivos del nuevo paradigma son:
> a) la revaluación de las unidades de producción pequeña, descentralizadas y flexibles; b) una concepción ampliada de los recursos; c) la incorporación de formas de producción variadas que operan con racionalidades económicas propias; d) la posibilidad de integración de lugares de residencia y de producción; e) una concepción diferente del bienestar en la que este no depende exclusivamente de valores mercantiles e ingresos monetarios; f) nuevas posibilidades de organización y funcionamiento familiares. (ONU, 1991)

características que trabajaremos en los apartados siguientes en el presente capitulo.

Retomando elementos, podremos dar una mirada a lo que comprendemos como economía popular y su importancia en el sistema actual.

Si bien hemos determinado que el territorio es un referente fuerte para la construcción de la economía popular, también podremos afirmar que el espacio público de por si es una raíz significativa para este ejercicio y que sus funciones ante la sociedad son el prestar un servicio necesario que se entreteje con las necesidades del diario vivir, al hablar de los puntos de venta ambulante o de un oficio tradicional local, su función es servir desde sus conocimientos.

Siendo que un vendedor ambulante se ha adaptado a las necesidades de determinado espacio público para aumentar sus ventas, el carpintero responde a la necesidad de expandir y construir la urbe en sus principios y en la actualidad al reparar (en su mayoría) objetos que se perderían en el tiempo y el desgaste de no ser por estos[9].

Incluyendo a los elementos pasados podremos encontrar que el tamaño y el carácter de las unidades productivas hacen un determinante del reconocimiento de la economía popular en la ciudad de Bogotá, según el texto "Economía popular ¿Qué es y para dónde va? Memorias" del seminario internacional y diálogos locales (2013) de la Bogotá Humana (IPES, 2013)

> Cuando hablamos de economía popular en Bogotá nos referimos a ese tejido productivo constituido por el 97,5% de las unidades productivas, conformadas por pequeñas, medianas empresas, trabajadores por cuenta propia y de la economía del cuidado, que genera el 60%del empleo en la ciudad. El otro 2,5% de las unidades productivas de la ciudad, empresas medianas y grandes, pueden generar hasta el 40% del empleo y por supuesto están formalizadas e integradas de forma competitiva a la economía. Lo especifico de las unidades

[9] **Nota aclaratoria del autor:** Al hacer referencia a los inicios de la carpintería no se está encasillando dentro de una economía popular, sino a su condición de suplir una necesidad a los ciudadanos.

> productivas de la economía popular es que tienen alguna deficiencia para competir, pues utilizan mano de obra precariamente calificada, estructuras de gestión empresarial ineficientes, o tecnología de segunda y tercera calidad, y sobre todo se trata de unidades productivas que no acceden al capital, al crédito y entonces tienen que recurrir al llamado "gota a gota", el crédito personal y familiar, o excluirse de la posibilidad de crecer. (IPES, 2013 , pág. 14)

Lo cual nos referenciara que la economía popular se resalta dentro de un marco denominado "informal", de pequeña escala, sin mayores fines de crecimiento y con valores comunes propios de los sectores populares.

3.2. Relación entre la economía popular y la carpintería tradicional

Si bien partimos de un contexto en el cual el concepto de barrio popular toma lugar representativo del territorio, es necesario enfocar el panorama a los casos señalados anteriormente y como tal a sus espacios cercanos más allá del territorio, ello sería el denominado taller, pues es en este espacio donde se reproducirán las características a trabajar, estos talleres ajenos a una fábrica se instalan en casas del barrio, sin alterar el habitad del mismo, así como lo referiremos en el caso del señor Tulio Bandera, quien expresa haberse ubicado en el barrio como carpintero en el hogar de su madre, para luego lograr establecer un espacio para su familia y trabajo.

"trabaje en la casa de mi mama que le dejo mi abuelo como herencia y trabaje ahí, y pude conseguir aquí" (Relato Temático, Tulio Bandera; Anexo)

Con "aquí" Tulio Bandera, carpintero de tradición, hace referencia al espacio de su taller y a su casa a la vez, lo cual será nuestro punto de partida respecto a la economía popular en relación con la carpintería tradicional, pues es como lo expresa Tulio, el trabajo inicio en una

casa de familia y se mudó a otra para seguir en el oficio de la carpintería y además de ello organizar su vida. Un caso similar ocurre al respaldar de la cuadra donde Juan de Jesús Tovar adaptó una pequeña casa en un taller y en un barrio vecino, David Crespo realizaría lo mismo.

> Yo me moví junto con mi hermano adaptamos una casa como taller, un local, para poder montar mi empresa propia de carpintería y gracias a dios me ha llegado trabajo con lo que me enseño don Tulio más lo que he aprendido aquí con chucho y Sammy (entrevista David crespo; Anexo)

La Economía popular nos plantea que la producción se lleva a cabo en "pequeñas, descentralizadas y flexibles" (ONU, 1991) pues resulta ser una descripción que se acomoda bastante bien a los utilizados por carpinteros de tradición, imagine, si no ha tenido la oportunidad de pasar por el barrio, una casa pequeña con infinidad de puertas, muebles, sillas y retazos de madera ubicados en la fachada y el andén con la finalidad de hacer espacio adentro y con ello lograr que los carpinteros quepan. Esa imagen describiría el espacio laboral de la carpintería tradicional en el barrio Belén, sin duda una pequeña unidad de producción que además a ello se acopla como residencia.

Respecto a su ejecución y desarrollo de actividades como carpintería respecto a la economía popular encontraremos varios elementos relevantes para su acogimiento como tal, como lo son los materiales o herramientas, el factor económico respecto a su rentabilidad, los valores familiares y comunitarios, y su concepción respecto al vivir frente al dinero.

Partiremos de su producción como punto de referencia dado que todos son de la misma manera relevantes.

El trabajo de la carpintería tradicional, como ya lo hemos mencionado anteriormente, es realizado con maquinaria y herramientas que no pertenecen a la tecnología de punta ni a generaciones cercanas como por ejemplo la sierra del taller de Juan de Jesús quien menciona

lo siguiente, “yo apenas vi cómo funcionaba la maquina entonces ya conseguí el mandrilcito y comencé a hacer mi sierra yo mismo, y esta cierra la comencé, esa la hice toda completa desde, desde, jumm de ceros.” (Relato temático, Juan de Jesús Tovar, Anexo) o como lo mención David Crespo respecto a su experiencia de aprendizaje y trabajo con Tulio Bandera “lo artesanal que trabaja uno allá es con el Formón, serrucho y martillo, uno le daba la forma uno lijaba a mano” Menciona (revisar entrevista David) adicional a la materia prima reciclada.

Ahora bien, la organización en el ejercicio de la carpintería respecto al factor económico nos plantearía varios elementos como lo son **rentabilidad y la perspectiva de crecimiento.**

Partiremos de la rentabilidad. Pues ella será determinante en los demás elementos dado que resulta ser un factor inevitable al estar bajo un modelo neoliberal, en el cual hay que sobrevivir desde la individualidad y trabajar es la única forma de hacerlo a como dé lugar.

Al hablar de la carpintería tradicional podríamos posicionarnos desde la perspectiva del autodenominado “formal”, como empresa en el mundo del capital, y afirmar que el oficio no se encuentra organizado al no plantear una estructura productiva económicamente exitosa generando grandes excedentes. Sin embargo, esto nos plantearía una mirada limitada de la estructura, pensando que la organización es una sola, mientras que en realidad existen otros tipos que de no ser posibles habrían desaparecido tiempo atrás. Uno de ellos resulta ser el aplicado en la carpintería tradicional, donde el fin último no es generar grandes excedentes como pensamiento base a generar los excedentes justos para poder suplir las necesidades básicas y el ocio sin cronología determinada (día, mes o año).

Pues este modelo propone una lógica en donde encontraremos que no existen contratos, horas laborales determinadas, un sueldo mensual fijo, seguridad social o aporte a una caja de pensiones, es en esta lógica que plantean el vivir día a día, “pa buscar lo del diario” desde un oficio que es de su agrado

> […]eso es así como que uno no se moja, porque uno consigue lo de su comida al diario, su comida, si me entiende?
>
> […]la carpintería es algo bonito y a mí me fascina entonces cuando hay trabajo hay plata, cuando se agota el trabajo, se escasea la plata, pero así de todas formas uno sale adelante, de un lado sale una cosa y del otro y ahí va uno adelante. (entrevista, Juan de Jesús Tovar, Anexo)

Elemento que será resaltado por Cesár Giraldo (2017) como ingresos monetarios justos para suplir las necesidades inmediatas de la familia y las deudas (Giraldo, 2017) sin embargo encontraremos que la dinámica va más allá de la auténtica necesidad individual, pues los valores pronunciados en un principio desde la solidaridad, el desarrollo de la comunidad o de los sujetos que se enlazaron a través de ella y la familia tomaran papel.

La creación de vínculos afectivos y el fortalecimiento de ellos en el caso de las familias, se encuentran en los principios mencionados desde los barrios populares, por ende, la dinámica barrial permeara la idea de pequeño taller enfocado anteriormente.

Los lasos comunitarios en el caso del taller de Tulio Bandera son notoriamente fuertes superando la necesidad de suplir inmediateces, pues el apoyar a un sujeto de la comunidad se convierte en parte del oficio patrocinado por el bien común, menciona.

> por lo menos de diciembre acá unas personas que vinieron de Venezuela, por lo menos 50 trabajadores he tenido yo acá, les enseño principios y que sean mejores personas
>
> […]**-Pero que tan rentable es el taller, es decir las ganancias...**
>
> Pues yo por lo que le digo casi no he tenido por lo que le digo, por ayudar a las personas, pero, así como yo le digo es bueno. (Relato temático, Tulio Bandera, Anexos)

Siendo un pequeño taller, el paso de gente ha sido amplio sin importar la cronología, además de ello, el hecho de que Tulio responda consiente de que sus ganancias no han sido más elevadas por abrir un espacio a personas que llegan a la comunidad o que han estado en ella por años, da por sentado que el interés principal además de sobrevivir, es aportarle a un tercero la posibilidad de que él también sobreviva.

El principio se repite de manera similar en la carpintería de Juan de Jesús Tovar, señalando en este caso que el pensamiento y los valores comunes no están representados contundentemente en la comunidad, siendo que el caso si aporta a los cercanos en la comunidad, pero como segunda instancia, ubicando en su principal el de la familia.

A través de estos vínculos es que Jhon Fredy Salamanca llego al oficio

> Por mi señora esposa que es hija del señor Juan de Jesús, ella fue al que un día me dijo, como yo trabajaba en esas fábricas, ella me dijo que no trabajara más en eso y que me viniera a trabajar con el papa ahí de ella, ahí fue cuando yo empecé, empecé ayudándole por ahí a lijar puertas, a mover ventanas a ayudarle así a mover palos y fue ahí cuando ya empecé a unirme al taller. (Relato temático, Jhon Salamanca, Anexos)

Lo cual, a los términos formales, la familia haría las veces del área de gestión humana en una empresa. Pues será a partir de los lazos familiares que el taller tendrá quien lo trabaje y aprenda de su arte.

Ahora bien, respecto a los excedentes producidos es necesario aclara que no son extremadamente limitados, pues estos además de poderle aportar a un trabajador son suficientes para tener espacios de ocio “<<hay ahorro –o sea excedentes- gastos improductivos como fiestas, juegos, consumos suntuarios>>” (Giraldo, 2017, pág. 47)

Lo cual nos llevara a evaluar la idea del ahorro y la productividad dentro de la lógica de la carpintería tradicional, partiendo del hecho en donde si existe un ahorro y un excedente

destinado a otros gastos ajenos a lo básico y necesario, pues una copa de aguardiente en la cancha de tejo del barrio es más que una simple actividad, es el producto de un ejercicio selectivo de inversión y esfuerzo en la producción o ahorro de ese excedente para poder hacerlo, estructura que se repetiría respecto a las necesidades de recreación creadas en el sujeto de acuerdo a las condiciones socio económicas. Ello demostraría el desvinculo de los carpinteros de tradición con la ambición acumulativa de capital, pues respecto a ello sus necesidades recreativas no han sido permeadas por las cada vez más elevadas y costosas actividades. Mientras que un sujeto podría enloquecer sin su clase de yoga matutina, seguramente el carpintero puede pasar semanas sin un encuentro en la cancha de tejo.

Sin llevar a los extremos la posibilidad de realizar otras actividades, el ahorro o excedente no está destinado a romper barreras y explorar, sino conservarse en lo que su entorno les provee para tener una buena vida.

Por ultimo a consideración de los individualismos planteados anteriormente, encontraremos que estos variarían respecto a los casos, puesto que las unidades productivas o talleres giran en torno a lazos fuertes entre la familia y la comunidad, rompiendo el individualismo por lo menos en la concepción del sujeto como tal y lo expandiría al beneficio de un individualismo grupal, donde la familia es un punto y el itinerante número de ayudantes - aprendices de la comunidad es otro.

En conclusión, encontraremos que la carpintería tradicional se constituye bajo los lineamientos pre establecidos en el documento como economía popular, dando un lugar relevante a la idea del bien común sobre las individualidades puntuales en el sujeto.

3.3. La Fábrica de Confianza, rasgos de una economía popular

Hemos trabajado la economía popular como un modelo organizativo con fuertes lazos comunitarios y familiares en el barrio Belén. De ello, señalaremos a continuación elementos que resultan relevantes sobre la Fábrica de Confianza y el presente capitulo.

La Fábrica de Confianza nace inmiscuida en un contexto neoliberal y como tal, como fue trabajado en el capítulo anterior, desde esta lógica plantea una organización orientada al crecimiento.

Partamos del posicionamiento y filosofía de Casa B, siendo que como organización u corporación tiene independencia económica estatal, es decir no cuenta con un financiamiento estable. Ello provoca el hecho de que su sostenimiento sea una clara y latente prioridad. Pues su presencia y sostenimiento en el territorio será un producto de lo auto gestionado por medio de proyectos y donaciones, lo cual representaría en términos monetarios un ejercicio limitado a los recursos logrados; serán entonces los proyectos elementos válidos para el sostenimiento de Casa B pues ellos serán una perspectiva de trabajo inmersa en el contexto de la casa comunitaria.

La Fábrica de Confianza resulta entonces, más allá de un ejercicio de enseñanza y aprendizaje, un ejercicio de producción económica para el sostenimiento de Casa B y la continuidad de sus proyectos en el barrio. De ello, el equito creador y desarrollador del proyecto, Chucho y Samy Delgado, afirman que se trata de un emprendimiento.

> La Fábrica de Confianza para mí es un proyecto que busca estrechar lazos entre personas de distintos saberes y profesiones, de distintos círculos sociales, estrechar lazos a través de una profesional y a través de la creación de una pieza, de un objeto, entonces se mezclan distintas cosas, un proyecto educativo de aprender haciendo, un que hacer o un objetivo de crear y aprender a diseñar de una manera colaborativa y un encuentro entre personas que a través de una necesidad, en este caso puede ser un mueble o una pieza artística, o puede ser una necesidad de un mueble como en el caso de juan andes que necesitaba una cama para su casa... pues nos sentamos todos, aprendemos discutimos cosas, intercambiamos conocimiento y vendemos un producto, entonces es aprender

> de nosotros mismos y un poco un laboratorio que nos muestra cómo podemos crear proyectos de emprendimiento de una manera distinta. (Entrevista Chucho; Anexos)

De lo cual podremos discutir respecto al carácter de autogestión y sostenimiento propio adicionando a su prioridad de aportar algo al barrio y su gente.

En el texto coordinado por cesar Giraldo, "Economía popular desde abajo", camilo Guevara menciona lo que sucede en la relación del emprendimiento con la economía popular, donde postula el hecho que el emprendimiento es una fachada económica de bienestar o la promesa de una tierra prometida la cual no llega a cumplirse en la gran mayoría de casos, siendo tan solo reflejada en una minoría y esta minoría expuesta como un ejemplo de triunfo al cual pocos logran llegar sin fallecer en el camino.

Ante la imposibilidad del gobierno de garantizar un puesto de trabajo, se estimula a los desempleados a arriesgarse en una actividad emprendedora, para lo cual se les da capacitación para la adquisición de unas "competencias", y el acceso a un crédito. Este discurso también ha venido sirviendo para moldear el trabajo de los sectores populares e incorporarlos en la legalidad y con ello ponerlos a facturar, pagar impuestos y sacarlos de sus territorios tradicionales de trabajo. (Giraldo, 2017, pág. 67)

De ello podremos resaltar el hecho a la tendencia de un emprendimiento o su perspectiva a futuro en lograr un crecimiento que permita estar dentro de los parámetros de la legalidad, adentrarse en ella y funcionar para y con ella, en los términos más positivos posibles que pocos logran alcanzar. (Giraldo, 2017)

Es en miras de este régimen oficial que genera miras el proyecto Fabrica de Confianza, como lo afirma Chucho respecto al crecimiento esperado o pensado para el proyecto, se considera necesario expandirle para generar más ingresos y así poder soportar mejor a quienes hacen parte de, atrayendo más personas de la comunidad a él, pero a su vez inscribiéndose en los

términos de la legalidad o formalidad como una necesidad generada alrededor de características propias de un sistema neoliberal

> en este momento no estamos adscritos en un régimen certificado o en un régimen jurídico en que seamos una empresa como tal pero si tenemos como objetivo que pueda ser a mediano plazo un proyecto interesante en el que los chicos y la gente de Belén se puedan inscribir acá a tener una entrada económica o a crearnos un emprendimiento económico que todavía no está muy claro hacia dónde es, ahorita nos está yendo muy bien hicimos un prototipage y una investigación y nos dimos cuenta que hay una necesidad de hacer cosas diseñadas para las personas es decir al mismo tiempo que construyes creas un objeto individual. tenemos en este momento dos trabajadores que están aprendiendo y se están ganando también un pequeño digamos lo así salario, pero ojalá podamos tener un salario integral, es decir, una salud, una pensión, todo (Entrevista Chucho; Anexos)

Adicional a esto, encontramos un elemento que nos refiere al carácter del emprendimiento desde una perspectiva crítica, lo cual, respecto a ubicación territorial y económica del barrio, postularía la fábrica de confianza, en el caso de ser emprendimiento, como un modelo pensado como una estrategia de supervivencia a un sistema desigual, no precisamente para quebrar y cambiar la desigualdad sino para soportarla y reforzarla, reduciendo técnicamente sus dimensiones e incorporándole otras. Lo cual rompería toda posible relación con la economía popular.

Ahora bien, partiendo de los elementos mencionados anteriormente respecto a la economía popular podremos resaltar que la Fábrica de Confianza como modelo experimental adquiere características de la carpintería tradicional que previamente resaltaríamos como economía

popular, pero a su vez, respecto a su carácter evolutivo trabajado en el capítulo anterior se apartarían de ella.

Partamos de las características de su unidad de producción, esta se encuentra ubicada dentro de casa B, siendo esta una casa ubicada en el barrio años atrás. Dentro de ella la distribución del espació será de una aparta estudio al costado izquierdo, y cuartos donde respectivamente se ubicará, la oficina, un espacio destinado a cocina y bodega, un cuarto destinado a otro proyecto, uno acomodado para ser biblioteca y otro destinado a la Fábrica de confianza.

Ubicada en una de las habitaciones de la casa donde 4 trabajadores son justos para trabajar sin incomodarse unos a otros, la Fábrica de Confianza en sus dimensiones hace alusión a una pequeña unidad de producción.

Respecto a su ejercicio alrededor de la producción podremos encontrar diferentes elementos pertinentes respecto a la economía popular pues, no siendo un emprendimiento en este momento, la Fábrica de Confianza no se encuentra dentro de los parámetros señalaros respecto a un emprendimiento, es decir la legalización o legitimidad del trabajo ante el estado como negoció dentro de un marco mencionado anteriormente como formal.

Pues esta, no cumple con las relaciones marcadas dentro de la formalidad en su totalidad, partiendo de su posición como proyecto que aporta y apoya a la comunidad desde una autogestión, sin responder a lineamientos establecidos por el estado para el trabajo en apoyar la comunidad.

Elementos que podrían limitar el funcionamiento de los proyectos y los requisitos que ello involucra como lo puede ser el expedir un seguro de salud a quienes hacen parte dé.

La Fábrica de Confianza es un ejemplo de ello, pues su forma de laborar y organizarse sería impensable en una estructura formal respecto a las normas.

Si bien las estructuras formales tienen que responder de manera efectiva a las normas o lineamientos puestos por quienes están a la cabeza de aquel modelo de gobernanza postulado

por el neoliberalismo mencionado anteriormente, la Fábrica de Confianza no cumple positivamente a lo estructurado para lo que es el trabajo y sus espacios correctos.

Con cuatro personas que integran en la actualidad el proyecto, la Fábrica de Confianza representa su totalidad de personal para generar los productos que le darán sostenibilidad como proyecto, elemento del cual quedara un excedente para pagar a quienes trabajan allí una suma equivalente a las ganancias generadas.

Bajo un contrato verbal representado en el dialogo y su restructuración constante a conveniencia mutua, se generan acuerdos frente al pago, los tiempos de trabajo, las formas de trabajo y demás, siendo completamente flexibles a las circunstancias.

De ello podremos resaltar la forma de trabajo en donde el nexo con la comunidad toma lugar. Quienes trabajan en la Fábrica de Confianza (externo a los creadores y desarrolladores) son parte de la comunidad del barrio Belén y adicional a ello no han tenido una formación en carpintería.

Esto plantearía el involucrar a la comunidad en un proyecto para impulsar su crecimiento personal y económico, y adicional capacitarla para que lo pueda hacer, añadiendo la educación como parte del pago en el proceso de producción, de lo cual podemos recuperar/recordar la experiencia de Tulio Bandera mencionada anteriormente con su nexo a la comunidad y el aporte a ella mediante el trabajo. La Fábrica de Confianza reproduce este modelo puesto que plantea una forma de oficio desde la carpintería, involucra a gente de la comunidad, enseñándoles el oficio y pagándoles por ello respecto a lo producido en cada trabajo lo cual podremos señalar como una réplica de la carpintería tradicional con ejercicio comunitario.

Ello con respecto a su organización con lo producido, referente a él como se genera un producto es un caso aparte. Incorporando tecnologías modernas para su trabajo como una forma de adaptar sus producciones al contexto neoliberal en el que nace para poder ser

competitivo. Siendo este el elemento que más marcaria la diferencia con la carpintería tradicional y su ser de economía popular.

El uso de materiales novedosos y de alto precio en el mercado marca una diferencia y un alto respecto a la economía popular, pues el uso de materiales de primera y segunda generación rompe los lineamientos, esto provoca otro distanciamiento frente al saber y la posesión de conocimiento frente al uso y la necesidad de uso a estas tecnologías, pues su uso implica un interés por mejorar y agilizar procesos con el objetivo de generar un crecimiento que a su vez provocaría en un futuro la necesidad de seguir avanzando en esta tecnología para suplir esa necesidad que se ha generado desde ese crecimiento y la necesidad de más, entrando así a un círculo vicioso de adquirir elementos cada vez más costosos y novedosos gracias a un crecimiento, circulo que finalizaría por ingresar en los términos de lo formal.

Respecto a ello podremos encontrar que los recursos utilizados son material de producción avanzada que permite agilidad y calidad en su final.

Referente al trabajo encontraremos como se mencionó anteriormente, la ausencia de un contrato físico, en donde no se estipulan fechas de corte, afiliación a sistemas de salud o pensional, un salario definido por mes o quincena, o siquiera un horario de trabajo establecido al diario.

Quienes hacen parte de la Fábrica de Confianza se respaldan precisamente en lo que resalta de su nombre, la confianza, ello se trata de este vínculo relacional que se gesta desde las experiencias, vivencias o necesidades comunes encontradas en el contexto del barrio popular siendo este vínculo parte de lo denominado como comunidad emocional, Trabajada por Maffesoli e interpretada por Alfonso Torres en el texto “El retorno a la comunidad” (2013) donde no existe una organización marcada frente a unos parámetros al actuar pero los determinantes generados por las emociones compartidas solidifican los vínculos sociales de

una manera sólida y posiblemente cambiante de acuerdo a las mismas emociones (Torres, 2013). Es decir, se trata de vínculos determinantes que unen a una comunidad.

Ello determinara los vínculos generados alrededor del trabajo, en una relación de iguales entre miembros de la comunidad. Aclarando el hecho de que Chucho y Samy Delgado no tienen su hogar en la comunidad, su vínculo respecto a su labor en ella los hace parte de sus dinámicas y por ende adhiere sus valores desde su hacer en el territorio como incluso parte de su día a día.

De ello podremos retomar el que la economía popular cuenta con la capacidad de integrar los lugares de residencia con la producción, elemento que lograría ser posible de ser querido, pues Casa B cuenta con los espacios para habitar y en efecto hay una persona que vive allí hace un par de años, sin embargo en términos de la investigación el espacio no está destinado para cohabitar con el taller y generar un espacio común alrededor de él, sino que lo integra como un espacio de trabajo, distinguiendo la posibilidad de un lazo directo o unificación entre el habitar y el producir de la casa con el taller.

Por otro lado, encontraremos que la posición de la Fábrica de Confianza se asume desde una mirada diferente respecto al bienestar, anteriormente hemos señalado que la carpintería tradicional se integra a los sujetos como un estilo de vida más allá de lo que implica trabajar en torno a un oficio. La Fábrica de Confianza no se adhiere a esta lógica pues su estructura misma, partiendo de su origen y su sostenimiento, no representa un vínculo tan unificador al oficio, por el contrario, hace el papel de una herramienta de utilidad para el ingreso económico como una actividad, separando espacios de producción y vida cotidiana.

El hecho de que esta tenga la distinción de actividad separada de los espacios de vivienda no limita su papel dentro de la economía popular, dado que existen ejercicios que incluso se dan desde espacios públicos alrededor de esta economía sin embargo su carácter, aun en formación, de acuerdo a su crecimiento como modelo experimental se fortalece bajo un

espacio productivo en el cual se labora respecto a las solicitudes o trabajos sobre pedido sin contar con una producción excedente a ello, lo cual nos remitirá a la posibilidad económica que ello implica.

La terminación “el diario” trabajada en el concepto de economía popular se verá entonces reflejada en la Fábrica de Confianza, pues su actividad sobre pedido implica la compra de material necesaria para la producción y la mano de obra justa para su ejecución. Siendo que el modelo implica una enseñanza en su proceso de producción y la compra de materia prima es justa dado que los excedentes son producto de trabajos sobre pedido, valga la redundancia, el riesgo de daño o mal uso del material debe ser reducido en su gran mayoría desde un buen trabajo pedagógico en cuanto a las técnicas y el hacer de la Fábrica de Confianza.

Siendo que efectivamente se basa en un modelo económico en donde “lo del diario” resulta ser la forma de pago y financiamiento, las posibilidades de quienes hacen parte de ello no están exactamente limitadas a este espacio, como se mencionó anteriormente, este es una actividad económica dentro de otras realizadas por quienes hacen parte del espacio. Ejemplo de ello son quienes integran el equipo de Casa B que encuentran su sustento en otras actividades sean directas de la casa como los demás proyectos u otras actividades externas al espacio, por otro lado, encontramos el caso ya mencionado de David Crespo quien se sustenta a su vez del taller abierto desde su experiencia con Tulio Bandera y el caso de Juan Andrés quien aún cuenta con un apoyo de sus padres y sin embargo aporta a la economía familiar desde lo logrado en la Fábrica de Confianza.

Siendo que los valores comunitarios propios del territorio se integran a la dinámica de la Fábrica de Confianza retomando la posibilidad de pensar y generar espacios de colaboración y crecimiento mutuo, desde lo económico y como persona a nivel general, cuenta con pequeños y flexibles espacios de producción e integra formas propias de organización económica desde una perspectiva que no se involucra en los términos formales, este espacio

cuenta con tintes de una economía popular, siendo que en su proceso así lo denota en la actualidad.

Sin embargo, la perspectiva pensada para el futuro del proyecto cuenta con tintes de un emprendimiento, lo cual le separaría de un formato de economía popular, arriesgando en el proceso la posición de valores comunitarios y de desarrollo pensando en un todo al pensar en individualidades ingresando al modelo implantado por el neoliberalismo poniendo en riesgo su esencia.

Si bien el espacio cuenta con características que hacen referencia al avance tecnológico, estas no resultan ser completamente determinantes para su carácter popular, pues este dependerá en su gran mayoría de características organizativas derivadas de relaciones creadas por los sujetos entorno al objetivo de un buen vivir. Es por ello que podremos llegar a la conclusión que la Fábrica de Confianza tiene un acercamiento importante a la economía popular y que como actividad puede caracterizarse como una, sin embargo, su totalidad no logra corresponder como tal en la esfera de su adaptación como el sustento y la forma de vida integradora propuesta desde la carpintería tradicional.

4. Conclusiones.

A lo largo del documento hemos trabajado alrededor de la carpintería en el barrio Belén, desde diferentes aspectos subdivididos en tres capítulos pudimos abordar la composición del oficio desde el trascender histórico en relación a su concepción como un instrumento opresor a su variación como liberador en el barrio Belén, dando paso a su configuración actual desde la carpintería tradicional y sus nuevas formas de expresión mediante Fabrica de Confianza de la casa cultural, Corporación proyectando imaginarios Casa B.

De ello podremos afirmar que la carpintería resulta ser un elemento que se incorpora al barrio desde su creación y como tal ha mutado con él para poder sobrevivir en el barrio.

Partiendo de ello podremos dar paso a la primera conclusión que nos suministra el documento en donde encontramos una adaptación de la carpintería desde sus configuraciones iniciales, si bien en un principio esta fue ejecutada en el territorio por indios bajo el mando esclavizan te de las clases altas, el trascender del tiempo conjunto a los cambios sociales poblacionales respecto a las características del pueblo de ser población india a mestiza, permitiría que la carpintería pasara a ser un oficio ejecutado por voluntad propia por dicha población.

Este elemento cuenta con un eje pilar para el presente documento y es la ubicación socio-económica de quienes hacen parte de esta población, pues la creación de barrios populares permitiría crear lazos comunes entre los habitantes, forjando un valor al sentido de comunidad en el territorio y por ende en las dinámicas que se dieran en él, entre ellas la producción artesanal y el comercio. La carpintería.

Ello se verá reflejado mediante el sistema educativo ejecutado en un principio y la organización gremial respecto al interés por generar bienes comunes al gremio carpintero y artesano y sus familias.

El barrio Belén es heredero de tradición obrera y artesana, de indios que por deseo de terceros se vieron en la obligación y necesidad de asentarse en un territorio antiguamente sagrado para la cultura Muisca.

Daremos paso resaltar la importancia histórica que tiene la carpintería en el barrio pues esta hace parte de la configuración del barrio como tal y adicionalmente seria de vital importancia para la construcción de Bogotá.

Concluyendo que la carpintería tradicional y la Fábrica de Confianza reúnen valores, formas e ideas gestadas desde el pasado con una mirada enfocada al aprender, enseñar, trabajar y vivir a nivel general de la carpintería. Pues es un hecho histórico y una tradición representativa del barrio enmarcada como una posibilidad económica y social.

Siendo la educación uno de los ejes principales en la reproducción del hacer a lo largo del tiempo, encontramos que la carpintería tradicional adopta modelos educativos muy similares a los ejecutadas a finales del siglo XVII e inicios del XVIII desconociéndolos respecto a un ejercicio histórico alrededor de la carpintería en general.

De ello, podremos afirmar que existen lazos marcados desde el barrio popular que permiten la reproducción de estrategias y formas de hacer sin la necesidad de conocer directamente el cómo se hacía tiempo atrás, ello no producto de una romántica idea del destino a ser, sino a la consolidación de lazos comunitarios que generan reacciones desde el afecto y las necesidades comunes, elementos que son afrontados desde un saber hacer en la carpintería y el valor que este produce.

Dicho pensamiento colectivo se ve expresado en dos modelos en el presente documento, respecto a la carpintería tradicional; un ejercicio comunitario que pretende apoyar el desarrollo de sujetos pertenecientes a la comunidad basado de vínculos emocionales y, por otro lado, el modelo familiar que responde al pensar y trabajar alrededor del bienestar de la familia desde el núcleo a su extensión.

Siendo que ambos modelos involucran una extensión del taller respecto a su mano de obra o colaboradores en la producción, resaltaremos la juventud como un factor emergente y determinante en ello, pues los procesos necesitan herederos que reproduzcan y transmitan el saber, pero sobre todo es necesario precisar qué si los procesos persisten es porque son necesarios, de lo contrario desaparecerían, en este caso, el oficio resulta necesario para la supervivencia de familias y sujetos del barrio.

Desde la dinámica planteada a finales del siglo XVII e inicios del XVIII el saber de un oficio resulta de vital importancia para la supervivencia y el futuro de las nuevas generaciones inmersas en las clases medias y bajas del hoy centro de Bogotá como una opción de formación organizada desde el gremio, la carpintería llegara mucho más allá del tecnicismo

del saber hacer en un oficio determinado, la formación trascendería a aspectos personales en el desarrollo como persona del joven que ingresa a ser parte del oficio, recibiendo una educación integral desde un taller de carpintería, pues el jefe de taller tomaría el rol de cuidador y mentor por una época prolongada en la vida del joven ingresado al taller, hasta que tuviese las habilidades y la aprobación del jefe de taller y el gremio.

Este elemento se verá reflejado en la actualidad con adaptaciones propias y necesarias para la reproducción cultural, pues la formación de quienes acceden a ser parte del oficio no es meramente respecto al hacer, su formación lleva a fortalecer valores y proyectos de vida desde una mirada paternal de quien posee el taller, siendo a quienes se les dirige el conocimiento familiares o miembros de la comunidad, que a su vez plantearía una relación personal entre quienes se establecen alrededor de la carpintería en este caso no desde una perspectiva asociativa a nivel gremial, sino desde vínculos de compadres, amistades y familiares.

Es así como la carpintería tradicional y más adelante la Fábrica de Confianza plantearían una organización basada en esta educación y los lazos que de ella emergen, adicional a los previamente existentes por pertenecer a la misma comunidad o familia.

Dando paso a la siguiente transformación social y económica enmarcada con el modelo neoliberal en el presente documento, encontramos que este resulta ser una amenaza potencial para el cómo se ha reproducido el oficio desde las dinámicas y valores comunes planteados en un principio, pues este modelo da paso a la individualización del sujeto de frente a la vida económica, es decir, abre las posibilidades en el mercado para la competencia sin regulación, ello provocando privatización en los sectores, un cambio en la posibilidad de pensar en un colectivo primando sobre el la propia sobrevivencia o beneficio.

Ello permite que el mercado de la carpintería se expanda, dejando de lado la producción artesanal e incorporando un mercado amplio, económico y novedoso. Por otro lado, también

proporcionara una serie de reglas que enmarcan el trabajo bajo una identidad de formalidad (quien responde positivamente a las exigencias del estado) e informal (quien no las cumple). Es bajo esta posición que la carpintería podrá mantener sus valores, puesto que el ingresar a un régimen formal implicaría costos y por ende cambios en su dinámica propia.

Respecto al ámbito organizativo, podemos concluir que el modelo reproducido por la carpintería tradicional no corresponde a un trabajo en particular para el sobrevivir económicamente de los sujetos, si bien si es un oficio del cual se tiene una remuneración económica, este se planta desde una perspectiva del hacer y el vivir en conjunto, siendo un estilo de vida más allá que un oficio. Dado que sus características hacen en efecto que la vida en general de quien ejerce el oficio gire en torno a él, combinando el ámbito familiar y de vivienda, los lazos afectivos de amistades, los valores personales y la formación alrededor de en el contexto del barrio Belén.

Ello relacionado directamente con un devenir histórico del oficio, pues en la constitución de barrio popular y la liberación del oficio, este se tornaría un espacio vivencial que abarca más allá del taller.

Pues son las relaciones creadas entorno al oficio y el territorio que en un principio postularan una contra lógica al individualismo propuesto. Ahora bien, en su ejecución podremos encontrar que el uso de material reciclado, los contratos verbales basados en la confianza mutua, el trato entre iguales, la no constitución como empresa, el ingreso a temprana edad en un ambiente laboral de aprendizaje, material de trabajo antiguo, entre otros factores, hacen caso omiso a lo implantado para la regulación del trabajo.

Ahora bien, el mantenerse en una posición desde la carpintería tradicional ante el sistema económico neoliberal no se representara positivamente en todos los ámbitos, pues los cambios a nivel económico respecto a la demanda de los productos es un factor que resultara determinante, si bien los carpinteros de tradición señalan que sus ganancias son buenas, tanto

para llegar a aportarle en el trabajo a un principiante como para sostener a su familia, la realidad del diario vivir resulta riesgosa de no ser por los vínculos afectivos que proporcionan una mano amiga en caso de ser necesitada, necesidad que es generada por un estancamiento en el tiempo de la producción.

Pues la carpintería tradicional se vería rezagada por las grandes productoras frente a nuevos productos, hechos a mayor velocidad, con materia prima económica nueva y de calidad, lo cual es totalmente contrario en la carpintería tradicional, pues frente a los productos producidos allí encontramos que se realizan arreglos u objetos correspondientes a una época pasada, delimitándose a un público exclusivo que cada vez se reduce más poniendo en riesgo la carpintería tradicional en el territorio.

Como respuesta a ello encontramos el modelo experimental Fabrica de Confianza, del podremos concluir una serie de elementos que permiten pensar en un futuro para la carpintería en el territorio.

De la misma manera como se planta la carpintería tradicional, la Fábrica de Confianza en la actualidad se postula en una lógica ajena a la formalización o privatización neoliberal, pues su organización se reproduce de la misma manera que la tradicional incorporándole elementos que le hacen competitiva para la sobrevivencia desde el oficio, de ello la incorporación de maquinaria, tecnología, diseño, materia prima nueva y la academia en un espacio previamente empírico.

Si bien la Fábrica de Confianza se organiza de manera similar a la carpintería tradicional, su pensamiento está diseñado para acoplar el oficio a la dinámica del mercado actual, creando productos novedosos, personalizados, simples y útiles.

Con miras a crecer como emprendimiento es de resaltar que la dinámica interna del espacio plantea reproducir valores comunes entorno al bien de la comunidad sobre un crecimiento empresarial, en esta instancia, por lo cual se encuentra el riesgo de disminuir o perder la

esencia respecto a las dinámicas de solidaridad, ello basado en que las dinámicas a las cuales se adjuntaría implican la competitividad como eje vital y de ello la producción precisa que alejaría el modelo de enseñanza actual, dada la existencia de un tope mínimo en la producción para poder suplir los gastos, es decir, la dinámica entraría en un estrés constante por el capital para sobrevivir y cumplir con lo debido como lo es un salario mínimo.

Ahora bien, dados los resultados que reflejan la reproducción de valores respecto al bien común alrededor de la carpintería como una producción desde sus inicios como un espacio popular en donde las necesidades comunes y el crecimiento del otro resultan un pilar transversal encontraremos la configuración del oficio dentro de la categoría de economía popular, dando respuesta a la configuración de la misma pensada desde una mirada no de crecimiento económico sino humano y comunitario.

La organización del barrio popular permite hacer frente a la individualización generada por el neoliberalismo, de ello podremos concluir desde la investigación (como parte de la argumentación en donde los jóvenes que hacen parte de la comunidad del barrio Belén y por ende la posibilidad de conocer un oficio tradicional y trabajarlo) lo siguiente:

Las dinámicas propias del barrio popular generan vínculos comunitarios que atraviesan el hecho de convivir en un mismo espacio a compartir necesidades o experiencias similares, siendo que estas son positivas en muchos elementos, son los negativos los que despertaran valores de solidaridad frente al apoyar a alguien que está pasando por una situación que no es ajena a las propias vivencias o realidades cercanas a superar o mejorar.

Por medio de la economía popular es posible pensar una economía en donde los sujetos tengan una relación equitativa, sin ingresar a las competitividades que provoca el ser individualizado por el crecimiento económico.

Ella responde al prestar un servició y de este lograr tener una vida adecuada según la construcción de vida generada desde sus principios, lo cual nos llevara a concluir otros elementos del presente documento.

La ostentosidad y la necesidad de complacer gustos de ocio hacen parte del pensar en el bien común, pues a medida que este incremente la posibilidad del pensar en el otro se ve reducida en las mismas proporciones, en el caso de la carpintería tradicional o el modelo experimental de la Fábrica de Confianza el tener la capacidad de determinar qué es lo justo y necesario que se necesita para vivir en el caso de los dueños de taller en las carpinterías tradicionales y lo necesario para sostener un proyecto social económico en beneficio de la comunidad, permitirá que los excedentes generados no sean acaparados de manera abusiva por quienes tendrían, en dado caso, la potestad de hacerlo, sino que estos sean distribuidos equitativamente con respecto al trabajo y el saber adquirido, determinado por el contrato verbal y de confianza mutua.

De lo cual podremos afirmar que la carpintería tradicional hace parte de una economía popular como una reproducción de su origen adaptándose a las dinámicas como lo es la vinculación por relaciones personales más que gremiales, y por otro lado de ello podremos referir que la Fábrica de Confianza cuenta con aspectos relevantes de la economía popular siendo que se adhiere a las dinámicas propias del territorio, pero que sus miras en torno al progreso y crecimiento ponen en riesgo su permanencia en ella.

Por ultimo a modo de reflexión referiremos que la economía popular cuenta con elementos que no se verán presentes en el modelo neoliberal, pues los sujetos trabajan alrededor del bien propio y personal, sobreviviendo de manera solitaria, en una manada llena de otros solitarios que caminan en la misma dirección sin notar la gran masa que son en su conjunto.

Reflexiones desde el Trabajo Social.

Como profesión el trabajo social se compromete con el pensar colectivo, pues es este uno de los mayores retos en la actualidad colombiana y latinoamericana, a consideración, el tratar este tipo de temáticas permite llegar a reflexiones sobre el cómo existen formas de trabajo u oficios que resultan ser en efecto una alternativa de vida y en este caso un estilo de vida prudente para suplir las necesidades básicas y tener espacios de dispersión.

Por un lado, el plasmar la transformación de un oficio de su paso como opresor a su adaptación como una opción de vida por parte de los pobladores del barrio Belén o santa bárbara en su momento, nos permite pensar las dinámicas que promueve el cambio en el pensar y ejecutar de un oficio.

Por otro lado, nos permitirá evaluar los oficios como una opción a proyectar el desarrollo de un territorio y el fortalecimiento de los lazos creados en él, partiendo de una enseñanza planteada desde una relación entre iguales y la no mercantilización del saber, brindando la oportunidad a quien se le ha negado desde su concepción en unas condiciones económicas desfavorables.

Por último, plantea el reto de hacerle frente a las dinámicas impuestas por un sistema económico que pretende individualizar a la población separándola de sus principios comunitarios llevándola a una lucha entre pares que asociados podrían encontrar un mejor camino en condiciones de vida con las mismas oportunidades de crecimiento, claro está, de acuerdo al esfuerzo e interés en ello.

Preguntas emergentes y continuación de la investigación.

El documento presentado tuvo como foco principal el desarrollo de la carpintería en el barrio Belén, entendiendo que las realidades son una sumatoria de las mismas encontramos interrogantes que permiten dar continuidad a la investigación.

Como fue resaltado, el papel de la mujer en la carpintería no fue denotado a lo largo de la investigación siendo que su participación no fue evidente en ella, salvo la presencia de la esposa de Juan de Jesús al momento de recolectar la información, ello nos lleva a cuestionar, ¿Cuál es el papel de la mujer en este tipo de oficios? Y si este fenómeno corresponde a una distinción de genero dentro de ellos.

Por otro lado, encontramos que los oficios tradicionales pueden ser en efecto una salida económica para las nuevas generaciones, pero sin embargo no dejan de estar al borde de una crisis o extinción constantemente impulsada por la modernización, esto nos lleva a pensar que en los territorios donde aún existen los oficios, existen de su mano una serie de condiciones socioeconómicas que potencializan el hecho de que aun persistan en el tiempo.

Esto, nos lleva a un interrogante ¿En qué punto se podría articular los saberes tradicionales como lo es la artesanía a los colegios públicos como una forma de preservar el patrimonio cultural y dar una opción de vida económica a los jóvenes?

Pues teniendo en cuenta el presente documento, la opción sería gratificante para las comunidades y sus jóvenes.

5. Bibliografía.

Alcaldia Mayor de Bogotá. (2010). Reconstruyendo historias barriales de la candelaria el el bicentenario de la independencia . Bogota : Alcaldia mayor de bogota.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2010). Reconstruyendo historias barriales de la candelaria el el bicentenario de la independencia. Bogotá: Alcaldia Mayor de Bogota. Obtenido de (2010).

Berríos, S. E. (2005). CULTURA y SOCIALIZACiÓN . Realidad y reflexion, san salvador, el salvador Año5. N 15, 94.

Bravo, L. D., Garcia, U. T., Hernandez, M. M., & Ruiz, M. V. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinamico. Mexico D.F.: Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Chomsky, N. (2011). El Beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y el orden global. (A. Desmonts, Trad.). Barcelona: Biblioteca de Bolsillo .

Collazos, M. (s.f.). TEMA 4: LA CULTURA Y EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN . Obtenido de Definición, característica y funciones de la cultura : http://www.marisolcollazos.es/Sociologia-complemento/pdf/SOC04.pdf?fbclid=IwAR1SB5gI829kY0XM2DYaXcGblxIfWwDUEFMH9CkcNOy9iElF3VKxmRj0wq8

Congreso de la republica. (2006). Ley 1098 de 2006. Bogotá.

Corporación proyectando imaginarios, Casa B. (2017). Procasa B. Obtenido de Casa B: https://procasab.wordpress.com/2017/10/04/first-blog-post/

DANE. (2007). Encuesta Nacional de Calidad de Vida – Bogotá 2007. Obtenido de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-2007-bogota

Departamento Nacional de Planeación. (07 de 2007). Documento sectorial, Cadena forestal, madera y muebles. . Obtenido de Obtenido de Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad: https://sioc.minagricultura.gov.co/Forestal/Documentos/005%20-%20Document

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & VarelaRuiz., M. (13 de 05 de 2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Obtenido de Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México,: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009

Freire, P. (1971). Conciencia crítica y liberación. pedagogía del oprimido. Bogotá: Ediciones Camilo.

Garcia, A. V. (1995). Fundamentación teórica y uso de la histoia y relatos de vida como tecnicas de investigación en la pedagogia social. Obtenido de Ediciones Universidad de Salamanca: http://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/viewFile/3375/3396

Giraldo, C. (2017). economía Popular desde abajo. Bogotá: Desde abajo.

Giraldo, C. (2017). economía Popular desde abajo. Bogota: Desde abajo.

Gomez, E. O., & Villa, V. J. (25 de 11 de 2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Obtenido de http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf

Goodrick, D. (2014). Estudios de caso comparativos, Síntesis metodológicas: evaluación de impacto n.º 9. Florencia.: Centro de Investigaciones de UNICEF. Obtenido de Unicef .

Ibarra, D. (2008). El Neoliberalismo en America Latina. Seminario Universidad de Veracruzana, Nuevas politicas economicas en America Latina .

IPES. (2013). Economía Popular ¿Qué es y para dónde va en Bogotá? En I. P. Social.

Ministerio del Trabajo. (1951 de 06 de 1951). Codigo sustantivo del trabajo. Obtenido de http://www.mintrabajo.gov.co/normatividad/leyes-y-decretos-ley/codigo-sustantivo-del-trabajo

Organización internacional del trabajo. (2018). los individuos, el trabajo y la sociedad. Nota informativa #1 preparada para la segunda reunión de la Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo 15-17 de febrero de 2018.

ONU. (1991). ONU.

Osorio, J. (01 de 2015). El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952015000100007

Pavoni, G. R. (2000). Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910. Centro editorial Javeriano.

Pico, I. J., & Sánchez, R. M. (2010). En los márgenes: el trabajo infantil como política cultura. Obtenido de Flacso: https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=51450

Secretaria de cultura, recreacion y deporte. (2007). La candelaria Observatorio de cultura . Obtenido de http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/LaCandelaria.pdf

Secretaria de educación. (2016). La candelaria Localidad 17. Obtenido de Bogotá D.C. Caracterizacion del sector educativo año 2016: https://www.educacionbogota.edu.co/archivos/SECTOR_EDUCATIVO/ESTADISTICAS_EDUCATIVAS/2017/17-Perfil_localidad_de_Candelaria_2016.pdf

Secretaria distrial de planeación. (4 de 2015). Bogotá ciudad de estadisticas. Obtenido de Encuesta multipropósito: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/boletin_resultados_encuesta_multiproposito_2014.pdf

Secretaría Distrital de Planeación. (2011). 21 monografías de las localidades,. Obtenido de http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/Documentos/An%E1lisis/DICE

Silva, E. J. (2011). Una reflexión sobre el saber popular y su legitimación. Decisión (Saberes Para La Acción En Educación De Adultos).

Steger, M. B. (2011). Neoliberalismo: una breve introducción. Alianza Editorial .

Torres, A. (2013). El retorno a la comunidad . Bogotá: Buhó.

Tovar, J. d. (2018). Entrevista . (D. Quimbay, Entrevistador)

Uricochea, F. (2002). División del trabajo y organización social: Una perspectiva sociologica. Bogota: Norma. doi:9580464774. Bogota: Grupo editorial norma.

Vasco. (1988). Historia de Bogotá, Tomo I, II y III . Colombia : Villegas editores.

Vazquez, A. S. (1969). Etica. . Barcelona: Critica.

Villagra, L. R. (2015). Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas. Asunción: CLACSO.

Zambrano, F. (S.F.). Breve Historia de Bogota. Obtenido de Obtenido de Instituto de estudios Urbanos, Bogotá:: http://www.institutodeestudiosurbanos.info/endatos/0000/resenia.htm

Anexos.

A continuación, encontraremos los instrumentos aplicados para la recolección de información, por otro lado, la trascripción de la información recopilada se encontrara en el C.C. adjunto al documento.

1. Relato temático.

1. Se asignará una cita previa con la población seleccionada para aplicar el instrumento.
2. Se firmará el consentimiento informado frente al uso de la información.

3. Se realizará una presentación puntual de los objetivos de la investigación, sus fines académicos y de aporte a la comunidad.
4. Se guiará el instrumento bajo las siguientes preguntas orientadoras en el momento que se vea la necesidad de impulsar el relato.
    1. ¿Quién es usted y de donde proviene?
    2. ¿Cuánto lleva en el barrio?
    3. ¿Qué significa el barrio para usted?
    4. ¿Sus padres que hacen o hacían?
    5. ¿A qué edad empezó a trabajar?
    6. ¿Estudió? ¿Hasta qué grado?
    7. ¿Por qué la carpintería?
    8. ¿Cómo aprendió?
    9. ¿Cuántos años lleva en el oficio?
    10. ¿Le ha enseñado a alguien?
    11. ¿Cuánto tiempo se ve trabajando en esto?
    12. ¿Es su único oficio? ¿Tiene otro oficio, o es el único?
    13. ¿Cómo son las ganancias?
    14. ¿Cómo se organiza el taller?
    15. ¿Tiene hijos? ¿Ellos qué hacen?
    16. ¿Les enseñaría?
    17. ¿Abriría su propio taller?
    18. ¿Cómo se ve económicamente?
    19. ¿Cómo es la relación con las personas de los demás talleres?
    20. ¿El taller está constituido como una empresa? ¿Es formal o “informal” ante la ley?
5. Se realizará un cierre y agradecimiento por la colaboración.
6. La información recopilada será sistematizada de forma que podamos generar un relato y analizar los datos adquiridos en conjunto con la historia del barrio.

2. Entrevista semi estructurada.

La siguiente entrevista se encuentra guiada por preguntas orientadoras que permiten al investigador crear una conversación y ajustar el instrumento de acuerdo se de la entrevista, de ello se realizara una breve presentación de lo que es el proyecto de investigación aclarando

que la siguiente tiene fines académicos en la composición y análisis del documento de tesis del entrevistador.

Preguntas orientadoras.

1. ¿Quién es usted? ¿qué edad tiene? ¿a que se dedica?
2. ¿Cuál es su relación con casa B?
3. ¿considera la carpintería importante en el barrio? ¿por qué?
4. ¿Por qué trabajo en la carpintería?
5. ¿Qué es la fábrica de confianza?
6. ¿Cuáles son las expectativas económicas? (con el proyecto y para los partícipes)
7. ¿Cómo se da el proceso educativo?
8. ¿es un proyecto de emprendimiento?
9. ¿Cómo es la relación con otras carpinterías?
10. ¿cómo trabajan?